

**Pan
Comido**



**Café
Berlín**

Historia y significado de los nombres de personas, amén de otras cosillas



Foto: Origen/ by Jaime De La Gracia

Juan Dager Nieto

Epígrafe

O Romeo, Romeo! Where art thou Romeo?

Deny thy father and refuse thy name;

Or, if thou wilt not, be but sworn my love,

And I'll no longer be a Capulet....

O! be some other name:

What's in a name? That which we call a rose

By any other name would smell as sweet

Julieta en la obra <Romeo y Julieta> de W. Shakespeare.

Traducción del Autor

¡Oh, Romeo, Romeo!, ¿dónde estás tú Romeo?

Niega a tu padre y rechaza tu nombre;

O, si tú no quieres, promete que me amarás,

Y yo no seré más una Capuleto....

Oh!, ten otro nombre:

¿Qué hay en un nombre? Lo que llamamos <rosa>

Con otro nombre olería igual de grato.

Introito

La Onomástica es la parte de la lingüística que se encarga de estudiar el significado de los nombres. En su composición está inserta la voz griega “onoma” cuyo significado es “nombre” y en sentido lato “palabra”.

Para el presente trabajo sólo hemos incluido los nombres que tienen procedencia semítica –hebreá- y cuya trascendencia viene de los textos bíblicos.

Para todos es bien conocido que el Cristianismo, religión surgida del antiguo judaísmo, se difundió por todo el Mediterráneo y Europa por su evangelio proselitista con la natural ampliación de muchos elementos de su cultura. Y aunque no fue el antiguo hebreo la lengua mensajera sino la griega inicialmente y posteriormente el latín –lengua imperial- muchas palabras y naturalmente nombres hebreos pasaron a aquellas universalizándose en el ecumenismo o catolicismo cristiano, es bueno recordar que el término “católico” significa “universal”, precisamente.

En la búsqueda que hemos realizado con el fin de acopiarlos hemos seleccionado para incluirlos aquí en un pequeño lexicon de nombres aquellos que con naturalidad, por ser de uso común, o al menos amplio, no nos suenan como exóticos o raros. Pues todas las culturas mediterráneas tenían sus propios nombres y dentro de ellas la lengua griega – o helénica a partir del Imperio bizantino- tenía una prosapia en los apelativos que era difícil de desbancar al momento del bautismo. Los intelectuales del cristianismo escribieron y oraron en griego dando así origen a la literatura patristica. Eso fue antes de que el prestigio de Roma atrajera con su centralismo a los cristianos y establecieran allí el Papado.

El obispo de Roma fue Papa y en muchas localidades de Italia los antiguos inspectores fueron reemplazados por los “episkopos”, los que ven a su alrededor. La difusión de muchos nombres se realizó materialmente con el establecimiento propagandístico de un “patrón” o mentor –un santo, un mártir, un apóstol, dentro de sus filas- para cada día del año, estableciéndose así el denominado “santoral”. El onomástico de una persona bautizada lo es entonces el día de su nacimiento y el nombre que se le dará en la pila lustral será el del santo patrón de ese día. Sólo cuando el movimiento intelectual de carácter individualista que constituyó el Renacimiento dio origen al apellido –nombre familiar o patronímico, es decir, nombre transmisible del padre a sus hijos con efectos legales- nació un segundo modo de denominar con precisión a las personas. El origen de los apellidos en la costumbre occidental que retomó la modalidad de la Roma Antigua de utilizar el cognomen o nombre parental otra vez.

El Feudalismo “anonimizó” a las masas prácticamente y el

Renacimiento lo “apellidizó”.

Hoy día en Oriente se sigue utilizando, con excepciones, su ancestral manera de dar nombre acudiendo a usar las palabras que aludan a las virtudes físicas, morales o intelectuales que se observan o se auguran a aquellos a quienes se aplican. En ocasiones se da como nombres a palabras que describen hechos o situaciones anecdóticas. Es frecuente, por ejemplo, en China dar varios apelativos a una persona en la medida que esta vaya evolucionando caracteriológica o circunstancialmente en su vida

Significado de los nombres

-Semíticos y algunos de origen griego-

-En orden alfabético-

A

Abram (Abram). Forma aramea del nombre de Abram. Significa “Padre enaltecido o engrandecido”.

Abraham (segundo nombre que se le dio al Patriarca caldeo). Significa “Padre de muchos pueblos” o “Padre de la multitud”. Este nombre viene del prefijo ab, en árabe “abu” (padre), más “raham”, quizá equivalente a “rabhamón”, o “multitud numerosa”; al enaltecerse se le exaltó por parte del pueblo insertando una “ha” a su original nombre.

Abel: Hebel, “vapor” o “vega”. En acadio “hijo” o “heredero”; en arameo “pastor”.

Abigaíl: “padre de la alegría”. Originariamente era nombre femenino.

Absalón: “padre de la paz”.

Acab (o Ajab o Achab o Akhab). No es de uso frecuente pero H. Melville lo inmortalizó en su novela Moby Dick.

Adán: en hebreo Adam, “hombre”, de Adamah, “el polvo del suelo”, o bien, “tierra roja”.

Adonías: Adonijah, “Yah (veh) es mi señor”.

Agar: “extranjera”.

Ágata. < buena, amable>, del griego

Alejandro: “auxiliador de hombres”. Nombre griego compuesto de las raíces, “teles”, que significa “a lo lejos”, de lejos, y “andrós”, varón u hombre.

Alexis “defensor”, asociado al anterior.

Ana: “benéfica”; o Hannah, “gracia”, “favor”.

Ana: “graciosa”.

Anatolio, en francés Anatole, significa “amanecer”.

Andrés: “varonil”, “valiente”. Del griego “andrós”, varón o viril.

Ariadna: significa en griego <la más pura>

Ariel: “el león de Dios”, figuradamente “altar de holocaustos para Dios”.

Aristarco: “el mejor príncipe”.

Aristóbulo: “excelente consejero”.

Arquelao: “Príncipe del pueblo”.

B

Baltasar: En caldeo Bel-shar-sur, “que el dios Bel proteja al rey”.

Batista o Bautista, “que bautiza”

Bárbara: en griego y también en latín significa <extranjera, extraña>

Bartolomé: Bar-Tolmai o Bar-Tolomeo, hijo de Tolmai o Tolomeo.

Baruch, Baruj, Baruk: “bendito”.

Baruk: Equivale a Benedicto, “bendito”, en la forma latina. Así se llamó el gran filósofo holandés de origen sefardí Baruj Spinoza.

Belén: en hebreo Beth-lehem, “casa del pan”. Nombre de ciudad divina, también es nombre femenino de persona.

Benjamín: “hijo de la diestra”, y también “hijo del sur”.

Berenice: “que trae la victoria”.

Bernabé: en arameo, “hijo de la consolación” o “de la exhortación”, “hombre de palabra dulce o persuasiva”.

Betsabé: Beth-sheba, Beth-sua o Betsabel: “hija del juramento” o bien “la opulenta”.

Boanergés: en griego significa “hijos del trueno”. Lo he visto utilizado como Bohanerges.

C

Chaja: En hebreo Helena

Catharina: del griego khataros, <limpia y pura>, no es de la Antigüedad clásica..

Caleb: Kaleh, “perro”.

Carme: Karmel: “parque” o “campo fructífero”.

Carpo: “fruto”. Frutos o fructuoso en latín. Entra en la composición del nombre

Policarpo: “muchos frutos”. En gratitud menciono a mi amigo Policarpo Bustillo Sierra.

Cinthia: es un epíteto o calificativo de la diosa griega Ártemis o la luna

Ciro: “Kurush”, “el sol”.

Cirilo, "señorial"

Clemente: "benévolo".

Cleopatra: significa en griego <celebrada de su país>

Cloe: "vástago" o "retoño".

Cristo: "ungido", en griego. Equivale a la palabra hebrea "meschiah", Mesías.

Chresto: "excelente", le fue aplicada a Jesús con la acepción de "ungido".

D

Dafne: en griego <laurel>

Delia: nativa de Delos, otro epíteto de Ártemis o Diana

Dalila: del hebreo, significa "languideciendo" o <lánguida>

Damaris: "novilla".

Daniel: "Dios es mi juez".

David: "amado" o "bienamado".

Débora: o Déborah; en hebreo, "abeja".

Delia: originaria de la isla griega de Delos.

Demetrio o Demetrius: "consagrado a Démeter".

Dídimo: Transcripción griega del nombre hebreo Tomás. Significa "mellizo".

Dina: "juicio" o <juzgada>

Dora: diminutivo de Dorotea, Eudora o Teodora, significa <dones de Dios>

Doris: significa <dórica>, <doria>

E

Ebenezer: o Eben-ha-Ezer, "piedra de ayuda".

Efraim: "doble fertilidad"; "fructífero". Equivale al latino Fructuoso y al griego Policarpo.

Efrén: (Ofra, Efraím). Ver Efraim.

Eladio: probablemente relativo al sol, Helios.

Eleazar: "auxilio de Dios".

Eli: "Dios mío".

Elías: "Dios es Yaveh".

Eliécer: o Eliézer, “mi Dios es mi auxilio”.

Elisabet (hebreo Elisheba), Isabel, es decir, “el Juramento de Dios”.

Elíseo: “Dios salva” o “Dios ve”.

Emmanuel: Immanu-El, “Dios con nosotros”.

Eneas, “digno de alabanza”

Epifanio: <revelación, revelador>

Erasmus, “amable”

Esaú: “veloso”.

Esteban: “corona o coronado”, griego.

Ester: “estrella”, persa.

Eunice: “buena victoria”, griego.

Eustacio, “buena cosecha”

Eva: “viviente”. El Génesis también la llama varona (“isha”, en hebreo). Según cierta teoría deriva Eva de Aba, “madre”, por ser Madre de la Raza. Se hace proceder su nombre también del vocablo caldeo euan, “serpiente”.

En arameo es Hauva, “la que da la vida”.

Ezequiel: “fuerza de Dios”.

F

Felipe: en griego Philippos, “amador de caballos”.

Félix: “feliz”, latino.

Filemón, “amoroso”

G

Gabriel: “fortaleza de Dios”.

Gedeón, guidoní, guedoní; modernamente Gideón, “cortado” o “el de la mano herida”

Gregorio, “vigilante”

H

Héctor, “defensor”

Heliodoro: “don o regalo del Sol”.

Herodes: “Heroico”.

Homero, "mendigo" o "ciego"

Ignacio, "fiero"

lokanan: (Jokanan, Jojanan). Igual que Juan o Joaranan. La mejor versión del hebreo es probablemente la latina que lo tradujo como loannes, de donde vienen todas las formas existentes en las lenguas romances. En árabe Hanna y también Yahya.

Isaac: hebreo Isjaq, "el reirá" o "risa".

Isaías: hebreo "Yesayah, "salvación de Jehová".

Ismael: "¿Dios oirá?".

Israel: "príncipe de Dios" o "que prevalece con Dios".

J

Jerónimo, "nombre santo"

Jacobo: "suplantador".

Jael: "cabra montés".

Jafet o Yefet: "engrandecimiento".

Jair o Yair: "que hace (Dios) brillar" (su rostro); o "El ilustrará".

Jasón: "salvador".

Javva. Forma hebraica del nombre Eva. Esta etimología dada por los mismos hebreos, "madre de todos los vivientes", es de carácter popular y no la real significación de los vocablos.

Jeremías: del hebreo, Yirmeyahu: "Yah derriba" o, según otros autores, "edifica".

Jesua o Josué: "cuya salvación es Yahveh".

Jesús: del hebreo yeahoshuad, que significa "Yaveh salva" o "salud de Yahveh" y del greco-latino Iesus.

Jezabel: "intacta"

Job: está emparentado con el término árabe Awad, cuyo significado es <que retorna o vuelve a Dios>, que era considerado antitético por los intérpretes rabínicos pues al par que <Justo> significa <enemigo> de Dios.

Joaquim: "a quien Yaveh levantó".

Joaquín: Joiaquim, "Yahveh establecerá".

José o Yosef: "aumento".

Juan: en hebreo lokanan, que significa "gracioso don de Dios". A partir del Latín, loannes, volvióse frecuente y es tal vez el nombre más universal que haya habido nunca. En francés es Jean e Yves, en catalán Johannot, en portugués João, John en inglés, Iván en ruso, Ivo en eslavo, Ian en inglés, muy utilizado en Escocia más que en Inglaterra según mi amigo internauta irlandés Alan O'Brien, Sean,

Eoin, otra variante gaélica de Juan en Irlanda, con pronunciación de Sh o ch, en irlandés gaélico, Hanna en árabe y hebreo, Johann en alemán, en la forma femenina es Loanina, en árabe, Ivette en francés lo mismo que Ivonne, y hasta leí, sin razón idiomática ninguna en algún escrito, que en coreano se dice Myung, tal vez por la coincidente frecuencia en Korea, en vasco Juantxo, que en español es hipocorístico de Juan lo mismo que lo es Jack de John, Juan en inglés. Yannakos en griego moderno.

Juana: “don de Dios”.

Judith: “la alabada”.

L

Lázaro: hebreo Eleazar, El’azar, “ayuda de Dios”.

Lea o Lía: “causada”, o bien, “vaca salvaje”.

Lesbia: nacida o proveniente de la isla griega de Lesbos.

Lilit o Lulú: “libertinaje”, “trastorno”.

Luz: “almendra” o “avellano”.

M

Mágdala o Magdalá: “torre”. María Magdalena era de la aldea de este nombre situada sobre el mar de Tiberíades.

Maritza: Río de Turquía.

Mercedes: Dones.

Manasés: “El que hace olvidar”. Porque su padre José olvidó, cuando nació este hijo, sus trabajos y pesares.

Mara: “amarga”.

Mateo: “don de Yaveh”.

Miguel: Mijail, en hebreo; Mikal, en árabe.

Mikael: (Michael o Mijail, “¿quién es como Dios”?).

Misael: ¿Quién es como Dios?

Moisés: Musa, en árabe. Se cree que deriva de las voces egipcias “us” (salvado) y “mo” (agua). O de “mes”, “mesu”, (hijo). “Sacado” es “mesitihu”. “Sacado de las aguas” es la significación corrientemente aceptada. En hebreo, es Moshe, “sacar”.

N

Naama o Noema: “Amena”.

Nabot: “Frutos” o “Eminencia”.

Nahum o Naum: "Consuelo".

Natán: "Dado". Equivale al latino Adeodatus, "concedido por Dios".

Neftalí: "mi lucha".

Nicanor: "Vencedor de hombres". Debería ser Nicandor.

Nicolás: "Conquistador del pueblo".

Noé: Noaj, "consuelo", "descanso", en hebreo. En arameo, Noth o Hanok; en caldeo, Nuah. Tiene una equivalencia en el sumerio Upadnischin.

Noemí: "placentera" o "mi suavidad".

O

Omar: "Elocuente".

Onésimo: "provechoso".

Orfa: "Gacela".

Otoniel u Otniel, "León de Dios".

P

Pablo o Paulo, "Pequeño".

Paulino, a. Ver la etimología anterior.

Pedro, en arameo Kefa o Cefas, "piedra"; en latín Petros, forma masculina de "petra", "piedra".

Prisco: significa "Antiguo", en lengua etrusca, pasó al Latín, se utilizó para distinguir a dos reyes etruscos del período inicial de la Monarquía romana, Tarquino o Tarcnas "Prisco" y Tarquino Colatino o "Superbo", el Soberbio, último rey etrusco romano que fue derrocado por desconocer los derechos de los civiles y abusar del poder.

Priscila: Forma femenina de Prisco, significa "la antigua". Ver anterior etimología. El autor lo ha visto empleado en español para varones, en inglés para las mujeres como en el caso de la hija de Elvis Presley.

R

Rafael: "Dios sana" o "medicina de Dios".

Raquel o Rachel: "Oveja", o "cordera".

Rebeca: "Lazo corredizo".

Rubén: del hebreo Re-uben, "¡he aquí un hijo!", o bien "ved el hijo".

Rut: "Amiga" o "fiel".

S

Salim o Selim: "El pacífico".

Salomé: “La pacífica”.

Salomón: en hebreo Shelomo, “el pacífico”. Deriva de Shalom, “paz”. En árabe Suleiman o Salman para varones y Suleima o Salma para mujeres.

Samir: “Punta aguda”.

Samuel (Sam-u-El): “Esplendor interior de Dios” o bien “Demandado de Dios”, “oído de Dios” o “nombre de Dios”.

Sara (en hebreo, Sarah): “princesa” o “señora”; nombre original, en caldeo, Sarai, “princesa”, al cambiar omitiéndole la “i” quedó Sara, “reina”, soberana. Fue esposa de Abram, cuando este fue poderoso y cambió su nombre a Abraham ella fue Sara, reina y no Sarai, princesa.

Saúl: “Deseado”. Fue el primer rey de Israel, escogido por el sacerdote juez Samuel. Los hebreos deseaban un rey, de allí su nombre.

Sebaste: Sebastý: “la ciudad augusta”, fundada por el emperador Augusto. Nombre griego de Augusto. De allí deriva la forma Sebastián. Esteban viene igualmente de allí.

Simeón: “oído”.

Susana: “azucena” o “lirio”. Para significar “pureza”. Se negó a prostituirse a los ancianos que se lo propusieron en la Biblia.

T

Tadeo: “fecha”.

Teófilo: “El que ama a Dios”.

Timón: “Honrar”. No es de uso frecuente pero lo colocamos aquí por referencia al drama de Shakespeare “Timón de Atenas”.

Timoteo: en griego, “Honrando a Dios”.

Tobías: en hebreo, Tobbiyah, “Yah (veh) es bueno”. En la historieta la Pequeña Lulú aparece un Toby, un niño judío con ese nombre, en inglés los judíos norteamericanos lo emplean mucho. En Barranquilla fue famoso Toby Setton, creador y fabricante de confecciones muy afamadas, de origen judío.

Tomás: “Gemelo”, en griego Dídimos. El apóstol de este nombre tenía un hermano gemelo.

U

Uriel: “luz de Dios”.

Ulises, “odiador”

Z

Zacarías (hebreo Zekarya: “De quien se acuerda Yah (ve)”.

Zebedeo: “Don de Jehová”.

Zorobabel: “Engendrado en Babilonia”. Esta ciudad se llamó así porque en idioma sumeria bab-ilani o “puerta celestial”, de “bab”,

puerta, y de "il", Dios, cielo.

El autor de estas líneas lo ha leído en prensa y oído en televisión para una atleta afrocolombiana, chocoana o caucana.

DICCIONARIO DE NOMBRES GERMÁNICOS

-MASCULINOS-

-A-

NOMBRE	ORIGEN	SIGNIFICADO
Abelardo	celta	<parecido a la abeja>
Adalberto	<de noble estirpe>	
Adolfo	<lobo noble>	
Alarico	<gobernante de todos>	
Ataúlfo,	variante de Adolfo	<lobo noble>
Alan	celta	<bien parecido, hermoso>
Alberto	<nobleza brillante>	
Alden	francés antiguo	<viejo amigo>
Aldous	inglés antiguo	<oriundo del antiguo lugar>
Alfonso	<todo está preparado>	
Alfredo	anglo-sajón	<pacífico, buen consejero>
Alvaro	<atento>	
Américo,	variantes: Amalarico, Aymerillot, Amaury,	<industrioso>
Anselmo	<protegido de los dioses> o <casco divino>	
Armando	<guerrero noble>	
Arnaldo o Arnoldo	<que tiene el poder del águila>	
Arturo	celta	<oso noble>

-B-

Bernardo	<oso fuerte>
Bruno	<moreno, oscuro de piel>

-C-

Carlos	<que pertenece al estado llano>
Conrado	<de consejo atrevido>

-D-

Dagoberto <brillante como el día>

Donaldo celta <caudillo>

Douglas céltico <oscuro>

-E-

Edmundo <que protege la riqueza>

Eduardo <que espera riqueza>

Edgar antiguo inglés <rica lanza, guerrero afortunado>

Edwin <rico amigo>

Elvis <gran sabio>

Auvis variante escandinava del anterior

Enrique <rico en fincas>

Ethelred significa <noble consejo>, su apodo era "Redeless", <completamente falto de consejo> o bien <despistado>. Fue Rey, se le llamó también Ethelred Sin Consejo, fue expulsado en 1013.

Eric <reino>

Ernesto <honrado>

Eoin <Juan>, céltico.

Evelyn n. de varón <ancestro>

Everardo <fuerte como jabalí>

-F-

Federico <el que ama la paz>

Fernando <audaz en la paz>

Francisco <liberado, el que lleva la lanza>

Franco <libre>

-G-

Gastón <extranjero, huésped>

Gerardo <fuerte con la lanza>

Germán <guerrero>

Gilberto <con piel de cabra> o bien <brillante deseo>

Godofredo <paz de Dios>

Gonzalo <genio de la guerra>

Guido <hombre del bosque>

Guillermo <el que protege, protección>

Gustavo <el que posee el bastón del mando>

-H-

Harold escandinavo <el que domina>

Helmut <protegido con un casco en la cabeza>

Heriberto <de ejército distinguido>

Hermann <guerrero>

Hernán <el pacífico>

Hernando <el tranquilo>

Hugo <de clara inteligencia>

Humberto <distinguido y brillante>

-I-

Ildefonso <luchador>

-J-

Jaime anglo-sajón <el que se coge el talón>

Jacobo variante de Jaime <suplantador>

-L-

Lamberto <brillo de la tierra>

Leonardo <león fuerte>

Leopoldo <defensor del pueblo>

Luis (Ludwig) <guerrero ilustre>

-M-

Milton sajón <pueblo del molino (milltown)>

-N-

Norberto <resplandor del norte y hombre ilustre del norte>

Norman: significa <hombre del norte, normando>, es el nombre que se les ha dado a las tribus nórdicas que bajaron a Normandía dándole nombre a esa región de Francia.

-O-

Orlando <que viene de país excelso>

Otto <rico>

Oscar u Oskar <lanza de los dioses>

Oswaldo u Oswald <que tiene poder de los dioses> o <jefe divino>

-R-

Raimundo <protector por el consejo>

Reinaldo <que domina por el consejo>

Ramiro <poderoso de la guerra>

Ramón <recogedor, aprovechador>

Raúl <lobo famoso, protector sensato>

Reginaldo <gobernante judicial>

Ricardo <el señor es más fuerte>, <el poderoso>

Roberto <de ilustre fama>

Ruperto <famoso>

Robin sajón, hipocorístico de Robinson <hijo de Roberto>

Rodolfo <lobo famoso>

Rodrigo Rurik, Ruderic <fama de poderoso> o <caudillo famoso>

Romualdo <que domina la fama>

Rogelio <lanza famosa>

Rosendo <soldado>

-S

Segismundo <que protege con la victoria>

Sigfrido <paz victoriosa>

-T-

Teodomiro (Tadmir) <grande por el pueblo>

-U-

Ubaldo <espíritu audaz>

-W-

Waldo <el que manda>; <el que gobierna>

Walter <jefe del ejército>

Wenceslao <fuerte pero justo>

Wilfredo <paz decidida>

William <protección resuelta>

Diccionarios de nombres germánicos

-Femeninos-

-A-

Adela, <de noble linaje>, existe la forma variante de <Adelaida>.

Aida <distinguida>

Alicia <noble alegría o consuelo>

Alida <noble princesa>

Amalia <laboriosa>, <esforzada en la batalla>

Amelia <afanosa>

-B-

Berta: <brillante, famosa>

Betsy: del sajón, es diminutivo de Elisabeth

-C-

Cleotilde, Clotilde <lucha con gloria>

-D-

Dearbhla O'Brien <Hija del Poeta>

-E-

Eduwige: originalmente Hathuide, <afortunada en la batalla>,

el Autor lo ha visto empleado por varones en Colombia, con la forma <Eduviges>.

Eloisa <combatiente y gloriosa>

Elsa <está con Dios>

Elvira <de afable alegría>

Emma o Ema <gentil y poderosa>

Erica <reina regia>

-F-

Fanny sajón

Fernanda <audaz en la paz>

Francisca <liberada>

Frida <paz>

-G-

Gertudris <virgen de la lanza>

Gilda <activa, resuelta>

(Hipocorístico de Hermenegilda)

Gisela <promesa>

Gladis sajón, <contenta>

Guillermina <protectora>

-H-

Herminia <enérgica>

Hilda <la que combate>

-I-

Imela <poderosa en la lucha>

Irma <consagrada al dios Irmín>

Isolda <fuerte guerrera>

-L-

Luisa <famosa en el combate>

-M-

Matilde <fuerte en la guerra>

-N-

Norma <nórdica, normanda, del norte>

-O-

Otilia <rica>

-W-

Wilma anglosajón <que protege>

DICCIONARIO DE NOMBRES LATINOS

-MASCULINOS-

Nombre significado

-A-

Adeodato <entregado a Dios>

Adriano <habitante de Adria>

Agustín <habitante de Augusta>

Albano <blanco>

Albino <blanco>

Amadeus, Amadeo; en alemán, Gottlieb <querido de Dios>

Antonio, significa mediante el griego <flor>

Aurelio <dorado, de color de oro>

-B-

Benedictus, Benedicto < que gobierna bien>

Benigno <afable>

Blas <tartamudo>

Bonifacio < rostro de bondad>

-C-

Cándido <sin doblez>

Camilo <que espera el sacrificio>

César
<cabelludo>, título de realeza

Cicerón, por un rasgo familiar hereditario de su familia que era una verruga, en latín "cicero", de donde viene "chícharo", alverja, frijol.

Cayetano <de la ciudad de Caieta>

Claudio, por el emperador romano, sin embargo él dio otra explicación etimológica para su nombre dándole el significado de "encerrado" <cojo>

Clemente <misericordioso>

Constantino <constante>

Constante igual que arriba

Constancio igual que arriba

Cornelio <pensamiento inconstante>

Crispín <de pelo rizado>

-D-

Damián <demonio, dedicado al culto de Cibeles>

Deodato , ver Adeodato <ofrecido a Dios>

Desiderio <deseo, deseado>

Domingo <nacido el día del Señor>

-E-

Emilio n. de clan romano

Escévola o Scévola, <manco>, porque uno de dicha familia llamado Mucio se quemó a sí mismo la mano, poniéndola en la hoguera como símbolo de juramento.

-F-

Fabio, Fabián, se dice que cultivaban dicha leguminosa <haba>

Fabricio <herrero, artesano>

Faustino, Fausto <feliz>

Fermín <hombre firme, decidido>

Fidel <fiel>

Florencio <florido>

Floro <que está en la flor>

Fructuoso o Frutos -en griego Policarpo- <que da frutos, generoso>

Fulgencio, aunque el autor no lo ha leído nunca en la Historia clásica romana es de origen latino, posiblemente provenga de la Latinidad medieval, viene de <fulgere>, fulgor, brillo. < resplandeciente >.

-G-

Gaudencio, de <gaudium>, alegría <que se alegra>, Alegre.

-H-

Hilario <alegre, risueño>

Honorio <honorable>

Horacio n. de clan romano

Hortensio <jardinero, hortelano>

-J-

Julio <joven, imberbe> n. de clan romano

Juvencio <joven>

-L-

Laureano <coronado, premiado, laureado>

Lorenzo <coronado de laurel, premiado>

Lucas, hipocorístico de Lucano, <oriundo de la ciudad de Luca>

Lucio <nacido a la luz del día>

-M-

Marcelo, hipocorístico de Marco <perteneciente a Marte, guerrero>

Marco, ver Marcelo

Martín <pequeño Marte>

Mauricio <moro, de oscuro color>

Mauro <moro>

Máximo <mayor>

-O-

Octavio <nacido en el octavo día/mes>

-P-

Patricio <noble, con abolengo>

Pío <devoto>

-R-

Rufo, Rufino <de cabello rojo, pelirrojo>

-S-

Secundino, Segundo <seguidor, relativo a dos>

Silvano <habitante del bosque>

Silvestre <rústico>

Silverio <de la selva>

Silvio <habitante del bosque>

-U-

Urbano <ciudadino>

-V-

Valentín <valiente, robusto>

Valerio <salvo, fuerte>

Venancio <cazador>

Vicente <vencedor>

Víctor <vencedor>

Virgilio <floreciente> n. de clan romano

Diccionario de Nombres latinos

-Femeninos-

Nombre significado

-A-

Albina <albina>

Alma <graciosa>

Amanda <digna de ser amada>

Amarilis <novia del campo>

Aurora <diosa romana del amanecer>

-B-

Beatriz <que proporciona bienestar>

Belinda <serpiente: título de sacerdotisa oracular>

-C-

Camila: que atiende a un sacrificio

Cándida <pura, blanca>

Carmela <jardín>

Cecilia <ciega>

Celia <n. de clan romano>

Clara <brillante>

Constanza <firme>

Consuelo <consolación>

Cordelia	significado incierto	
Cornelia	<n. de clan romano	
		D
Estela	<estrella>	
		F
Faustina	<afortunada>	
Felicia	<feliz>	
Fidelia	<leal>	
Flavia	<rubia>	
Flora, Flor	<flora>	
Florenca	<florecente>	
		G
Germana	<alemana>	
Gloria	<gloria>	
Gracia o Engracia	<favor>	
		-H-
Hilaria	<alegre, risueña>	
Honorina u Honoria	<honrada>	
Hortensia	<jardinera>	
		J
Julia	femenino de Julio	
Junia	n. del mes <recta>	
Justina	<justa>	
		-L-
Laura	<laurel, premiada>	
Lavinia	<purificada>	
Leticia	<alegría>	
Lucía	<nacida a la luz del día>	
Lucrecia	<n. romano>	
		M

Marcela <femenino de Marcelo, Marte>

Marcia <femenino de Marcus>

Miranda <admirable>

-N

Natalia < nacida en el día del nacimiento de Cristo>

Nona <novena>

Norma <modelo, patrón>

O

Olivia, Livia <árbol de aceituna>

Ondina <de las olas>

P

Porcalia Priscila <antigua>

-R-

Regina <reina>

Rosalía, Rosa <rosa, flor>

-S-

Sabina <n. de una nación>

Serena <calmada>

Silvia <del bosque>

-U-

Una <Una>

Úrsula <osa pequeña>

-V-

Valeria <n. de clan romano>

Vera <verdad>

Verónica bajo Latín <verdadera imagen>

Victoria <trionfadora>

Viola, Violeta <n. de flor>

Virginia <n. de clan romano>

Virgilia <n. de clan romano>

Vivian <vivaz>

Otros nombres

A partir de las obras <Comentarios Reales e Historia del Perú> del gran mestizo el Inca Garcilaso de la Vega ha logrado el autor de este trabajo reunir unos pocos nombres de origen quechua, que se incluyen a continuación.

El pueblo amerindio de Suramérica se denomina con mayor precisión histórica como "Quechua", el vocablo "Inca" realmente describe a la clase dominante entre ellos. El "Inca" por antonomasia era el Rey a quien se le llamaba Sapa Inca. Sus consanguíneos también eran considerados Incas. La unidad de su Estado imperial o Tahuantinsuyu, lo que significa las <Cuatro partes del Mundo> fue forjada por la tribu de los Yanguas.

Amaru: Es la serpiente anaconda que hay en la región de los Andes. Al tomar nombres de animales, flores o yerbas los incas daban a entender que, como aquellas cosas se extremaban entre las de su especie, así lo habían de hacer ellos entre los hombres. Entra en el nombre del Inca Túpac Amaru.

Auqui: Apelativo que usaban como título los hijos segundogénitos del Inca, significa Infante Real. Como "Delfín" se llamaba el hijo primogénito del rey de Francia, y Monseñor sólo el hermano del mismo rey.

Huamán o Guamán: Significa "Halcón". Entra en el nombre del gran cronista Felipe Huamán Poma de Ayala.

Huáscar: Significa "Cadena", "Maroma" o "Soga"). Porque una vez para la fecha de su nacimiento mandó hacer una su padre, el Inca Huayna Cápac, para que los hombres en la danza que se hacía en la plaza (el Autor ha estado allí) o Coricancha, en el Cuzco, su capital, se agarraran a ella. Según los cálculos de Garcilaso de la Vega, realizados a partir de los datos ofrecidos por sus parientes indígenas habría aquella tenido 700 pies de largo, el grosor o peso de una manera tal que 200 indios no la alzaban fácilmente.

Huáscar fue sobrenombre para el 13° Inca, pues su nombre verdadero fue Inti (el Sol) Cusi (alegría, placer, contento y regocijo, y Huallpa: lo que significa "Sol de Alegría".

Huayna Cápac: "Mozo rico de espíritu de manera elegante". "Mozo rico en hazañas magnánimas". Según Garcilaso es así en la lengua general o común de los quechuas.

Huacchacuyac: Apodo, epíteto o elogio del Inca Huáscar Cápac que significa <Amador de los Pobres>.

Rumiñahui: significa "Ojo de Piedra". Fue el nombre del Capitán más destacado del Inca Atahualpa. Entre Colombia y Ecuador hay un puente con ese nombre.

Pachacútec: epíteto dado al Inca autor de un código, le fue otorgado por el pueblo mismo que lo llamó así con el significado de "Reformador del Mundo". En Ecuador actual hay un partido político indigenista con ese nombre.

Poma: León americano o puma. Entra en el nombre del ya citado cronista Felipe Huamán Poma de Ayala.

Túpac o Topa: significa "el que relumbra o resplandece". Entra en el

nombre Túpac Amaru.

Sinchi Roca: Valeroso y Prudente, fue el 2º Inca.

Lloque Yupanqui: Zurdo memorable, 3º Inca.

Yawar Waca: El que llora sangre, 7º Inca.

Viracocha: El Dios Vira habla por su boca, 8º Inca

Nombres Nahuas o mexicas

La Conquista de México trajo nuevos nombres a la onomástica mundial como era de esperarse. Sin embargo poco usuales son estos hoy día salvo unos pocos. A continuación damos dos.

Cuautémoc: significa "águila atacadora". Fue el último Tatloani o Gran Orador mexica, después de la muerte del infeliz Moctezuma. Es famoso el político con ese nombre en el México actual, hijo del general Lázaro Cárdenas, Cuautémoc Cárdenas.

Malitzin: su significado es "coronada de nieve por una montaña del norte". Fue llamada por los españoles, a quienes les sirvió de intérprete, Malinche, y a veces Marina, hispanizándolo. Fue mujer de Hernán Cortés a quien dio un hijo llamado Martín Cortés.

Nombres de Faraones:

Con el descubrimiento de la clave para leer la escritura jeroglífica egipcia debido al esfuerzo de Champollion se logró conocer esta antigua lengua con un fuerte componente de raíces idiomáticas descritas como camito-africanas, que en un extenso período cultural que abarcó miles de años tuvo recibió amplia influencia de otras lenguas de distintas procedencias, por ejemplo, la semítica, a las cuales asimilaba con presteza evolucionando y enriqueciéndose de esa manera. Precisamente, el primer descubrimiento cierto de su desciframiento se hizo con un nombre, el de Cleopatra, en la lectura que el lingüista francés hizo de la denominada Piedra de Rosetta.

Traemos aquí algunos nombres de los faraones más famosos y otros de lugares muy conocidos de la toponimia del fabuloso y misterioso mundo egipciaco.

Sobre las partículas idiomáticas que sirven para dar el patronímico en distintas lenguas.

Dado que las culturas hebrea y árabe, y particularmente en esta última la islámica, han tenido y tienen en la cultura universal tanta influencia el autor ha creído necesario traer a colación aquí el significado de parte de los elementos idiomáticos que conforman muchos nombres pertenecientes a dichas culturas. Se trata de las partículas árabes "ibn" y la judaica "ben", que entran en dichas onomásticas. Ambas significan "hijo de". Muchos hebreos destacados en la historia las usaron en sus nombres indistintamente debido a que durante largos períodos la cultura hebrea se desarrolló bajo la dominación árabe e islámica. También al hecho de que el hebreo y el árabe son parte de una lengua materna ancestral semítica en compañía de otras lenguas, ya en desuso, como el arameo, que ha quedado como lengua religiosa en compañía del copto, última forma idiomática del antiguo Egipto.

Champollion estudió el Copto sabedor de esto para entrar a descifrar la antigua lengua egipcia. Su acercamiento a la inteligibilidad del hieroglífico partió de su estudio sobre los nombres y sus significados,

precisamente, hasta cuando pudo probarlo mostrando interés especial por los cartuchos o formas oblongas que encerraban una serie de grafismos descubriendo el nombre de Cleopatra. Los cartuchos son una especie de mayúsculas o categorización superior de los nombres y se supone que describen la órbita del dios Ra, el Sol.

Las lenguas semíticas se escriben sin vocales que sólo se utilizan al hablar. Son, pues, lenguas consonánticas. El término hebreo “bar” equivale a “hijo de”, como lo vemos en Bartolomai o Bartolomé, con el significado de “hijo de Tolomeo”. De igual manera “Barrabán o Barrabás”, “hijo de Raban”.

El término árabe “ibn”, que como ya hemos anotado significa “hijo de”, se convierte para el género femenino en “bint”, por ejemplo se dice Fatma o Fátima bint Muhammad o sea Fatma o Fátima hija de Muhammad, o sea Mahoma. Así, las partículas “Beni” o “Banu” están significando en el plural “hijos de Merín”, dando el apelativo a la famosa dinastía de los Benimerín o Benimarín, pues el plural de “ibn” es “beni” o “banu”, que como se anotó es el plural. Apellidos que pasan como españoles son derivados de este prefijo seguido de patronímicos clanales o de clan, ejemplo de esto es Benjumea, que significa “Hijo de Umayya u Omeya”, famosa familia que gobernó en España con Abderramán I, después de que este lograra escapar de la matanza de su familia en Bagdad bajo la mano regicida de Abbas. Otro de estos apellidos es Benavides, que muchos creen español.

En el gaélico, que produjo el escocés actual, dicha partícula es “Mc”, que se pronuncia “Mac”, sirve para significar “hijo de”, así, Mc Gregor da “hijo de Gregor”, Mc Farlane, “hijo de Farlane”, y así sucesivamente...

En irlandés, otra lengua gaélica o celta, se da lo mismo con la partícula “O” como en el caso de O’ Byrne, “hijo de Byrne”, O’Hara, “hijo de Hara”, etc.

En las lenguas indogermánicas del grupo Kentum, o sea las que pronuncian la “c” como “k” tales el alemán, el inglés, el danés, el sueco, el noruego, el patronímico se crea con un sufijo como es el caso de “sen” o “son” que significan ambos “hijo de” como lo vemos en los apellidos modernos daneses y anglosajones como Petersen, Pedersen, Michelsen, Johnson, Wilson, etc. En islandés el sufijo “dóttir” significa “hija de” como en Johnsdóttir. En Hungría el apellido se coloca primero que el nombre.

Los eslavos idiomáticos emplean los sufijos “ovna” para nombre de mujer como en el caso de Petrovna, hija de Pedro” o Ivanovna “hija de Iván”, etc. Para varones el sufijo se convierte en “vich”, que es el masculino para “hijo de” como en Vladimir Ilich Ulianov, nombre verdadero de Lenin, que daría entonces Vladimir “hijo de Luis”.

En el idioma inglés moderno se suele colocar al final del nombre y apellido del hijo primogénito del mismo nombre del padre el vocablo “junior”, que significa en latín “el joven” o “el menor”. Esta costumbre la usan también los brasileros y portugueses con igual sentido aplicando al final del nombre y apellido el vocablo “filho”, “hijo”.

En griego moderno se usa el sufijo “poulos” adosado al apellido para significar “hijo” o “hija”, v gr.: Constandinopoulos, hijo de Constandino o Constantino, en la forma española.

Al fijarse los nombres góticos en la forma que sería la onomástica española los apellidos tomaron la desinencia “ez”, como en “Sánchez”, “hijo de Sancho”, y así sucesivamente para nombres como Fernández, Ramírez, Méndez, Bernáldez o Bernárdez, Rodríguez, Iñiguez, Alvarez, Garcés, (con cambio ortográfico), López, Pérez,

Díez, Avilés, (igualmente con alteración), Flórez, Gómez, González, Gutiérrez, Hernández, Ginés, Jiménez, Márquez, Téllez, Martínez, Marquínez, Vélez, Velásquez, Vásquez, Núñez, Bermúdez, Henríquez o Enríquez, etc.

No se asombre si lee o escucha que un lituano se llama Antanas, Antonio, pues en esa lengua, idioma madre del desarrollo del sánscrito en tierra de Europa los nombres llevan como en la vieja lengua arya finales femeninos para los occidentales. Otros son Raimundas, Robertas, etc.

León de Greiff contaba con gracejo como en la antigua Checolosvaquia fue agazajado por un poeta checo que se dirigió al público diciendo en relación a él Leona Greiffa. Esto lo saben bien quienes conocen que en otro de los idiomas descendientes del sánscrito en Europa, el griego antiguo, Agamenón no es Agamenón sino Agamenona...

Lista de nombres y toponímicos egipcios antiguos.

Según la costumbre egipcia era la madre la que daba al niño, por las palabras que profería al momento de parirlo, su primer nombre en el caso de un príncipe real, que podía ascender al trono y en ese caso el nombre colocado por su madre le serviría hasta cuando fuera entronizado. Por ejemplo, a Tutankamón su madre lo bautizó así lo que significa "Poderosa es la vida de Atón (el Disco solar)" o bien "Gracioso de vida es Atón", otras traducciones a este nombre son: <Viva imagen de Atón> o <Toda vida está en las manos de Atón>. Cuando Tutankamón fue coronado se le dio el segundo nombre, de los cinco que tuvo en su vida al mismo tiempo para efectos litúrgicos y de gobierno, este fue el <Nebjeperura>, cuyo significado es <El señor de las transformaciones es Ra>. De igual manera, al padre de Tutankamón que es conocido en las listas reales como Amenofis III, se le impuso en su coronación el nombre de Nebmaatra, cuyo significado es <El que vive por Maat (la Justicia)>.

Amón: significa <el Oculto> o <el Desconocido>.

Atón o Atum: dios solar, fue anterior a Amón. Significa <el Disco>.

Akhenatón: <el que sirve a Atón>. Nombre que se dio el faraón Amenhotep IV cuando hizo su revolución religiosa.

Akhetatón: <la ciudad del horizonte de Atón>. Fue la ciudad capital fundada por el faraón Akhenatón, fue centro religioso, en sustitución de la anterior capital política Tebas, de su Reforma religiosa.

Amenti o Amente: denomina a la región occidental morada de los Muertos.

Bibán-el-Muluk: topónimo o nombre árabe actual para el egipcio que significa <el Valle de los Reyes>, lugar de la necrópolis o cementerio egipcio donde están los hipogeos o siringas de la Dinastía XVIII.

Harmajis: significa <Horus-en-el-Horizonte>. Hor es el dios Halcón.

Khaf-ra: pronúnciese Jefra, fue el llamado por los griegos Khefrén o Chefrén, lleva la partícula <Ra> o <Sol>, en su nombre. Forma parte de la IV Dinastía.

Khu-fu: pronúnciese Jufu, fue llamado por los griegos Keops. De la IV Dinastía.

Menes: el nombre de este rey se deriva del apelativo "men", señor,

nombre que probablemente recibieron los legendarios caudillos Narmer y Aha, quienes parecen ser los que con sus existencias fueron la base de la "leyenda de Narmer". Pertenecieron ambos a la I Dinastía.

Men-kau-ra: fue el llamado Micerinos o Mikerinos por los griegos. Lleva en su nombre la partícula "men" señor, y Ra, nombre del disco solar. Perteneció a la IV Dinastía.

Per-aa: Palabra egipcia préstamo idiomático de la perífrasis o circunloquio hebreo que significa <Gran Casa o Casagrande>, que el pueblo usaba para referirse al rey egipcio, en español se convirtió en la voz <faraón>. Muy posiblemente esta costumbre se deriva de una "contra" para el mal de ojo o maleficio a la persona del Rey y consistía en ocultar el nombre del monarca que se suponía podría ser usado para ello. El nombre es la persona misma. En la Biblia siempre se le llama al rey egipcio de esta manera y ha sido esto un verdadero problema histórico el tratar de precisar la verdadera identidad de los gobernantes egipcios en relación al pueblo hebreo.

Del temor a la maldad de la magia simpática se debe el que el Rey tuviese un nombre o varios nombres públicos necesarios para el Protocolo y un nombre sólo conocido por el Gran Sacerdote de Amón y él mismo, que aquel le confería el día de su coronación o entronización religiosa como Faraón en el discreto y exclusivo ambiente del Santo de los Santos del Templo de Amón en Tebas.

Así, sólo miles de años después de sus muertes, hemos venido nosotros a saber, al encontrar Champollion la clave para traducir la escritura jeroglífica sacerdotal egipcia y haber Howard Carter descubierto y desenterrado la tumba del faraón Tut-ank-Amón cómo se llamaban secretamente los reyes de Kemit, significa "Tierra negra", o Egipto. Tut-ank-Amón se llamó así hasta ser coronado y fue su madre Tiy al nacer quien le dio ese nombre. Al ser entronizado se le dio el nombre, secretamente, de Neb-jeperu-ra, que significa: <El Señor de las transformaciones>. Este era el nombre que se le daba como gobernante, Más de tres mil años después hemos sabido que se llamó hasta ser coronado con su famoso nombre de hoy Tut-Anj-Amón. El pueblo sin embargo lo llamaba <Casagrande> por respeto, como a todos los reyes. Esta costumbre entronca a los egipcios con otros pueblos africanos que conceden gran importancia al nommo, a la palabra.

Como ejemplo ilustrativo de lo anterior incluiremos en este texto un episodio de la mitología de Isis, la <hechicera mítica> que, gracias a un sabio uso de los símbolos, consiguió transformarse en <diosa>:

<<Isis era una mujer de "poderosa palabra"; no satisfecha ya de ejercer su dominio sobre los hombres, determinó adquirirlo sobre los dioses. Meditándolo en su corazón se dijo: ¿Por qué, por virtud del gran nombre de Ra, no puedo hacerme yo misma diosa y reinar, lo mismo que él, en el cielo y en la tierra? Como se sabe, Ra tenía muchos nombres, pero el <gran nombre>, el que le daba poder sobre todos los demás dioses y sobre los hombres era conocido sólo por él mismo.

>>El Dios se iba haciendo viejo, su boca baboseaba, caía la saliva al suelo. Isis, la hechicera, recogió uno de esos salivazos y lo amasó con tierra, moldeando una serpiente que dejó en el sendero por donde el gran dios pasaba todos los días.

>>Cuando él llegó al lugar, acompañado como de costumbre por la corte de los dioses, la serpiente del hechizo lo mordió. El grito del dios llenó la oscuridad de los cielos. Los que le acompañaban se preguntaron qué había sucedido y, por fin, lo descubrieron, pero Ra estaba cada vez peor: no podía hablar, sus dientes rechinaban, sus

labios temblaban, el veneno corría por su carne como el Nilo cuando de desborda.

>> Superada la primera fase de la crisis, aunque con dificultad, el gran dios consiguió gritar estas frases: “Venid a mí, ¡criaturas nacidas de mi cuerpo! Soy príncipe, soy de estirpe divina. Mi padre inventó mi nombre; mi madre y mi padre me dieron “mi “nombre que ha permanecido oculto en mi cuerpo desde cuando nací, para que nadie mago o hechicero, pudiese dominarme. Hoy, como siempre, he salido a contemplar lo que he creado; he paseado por los dos países que yo hice y, ¡ved!, algo me ha mordido. ¿Qué es? Yo no lo sé. ¿Es fuego? ¿Es agua? Mi corazón arde, mi carne tiembla, todos mis miembros se estremecen. Que vengan todos los dioses y todas las criaturas que sepan decir palabras de salud y de poder sobre los cielos.”

>>Entonces todos acudieron, pero nadie sabía qué hacer; todos estaban muy apenados.

>>Todos menos Isis, cuya boca está llena de aliento de vida, cuyos conjuros alejan el dolor, cuyas palabras hacen revivir a los muertos. Con astucia le preguntó al Dios: “Qué pasa, divino padre? ¿Qué te sucede?”

>> Y él le respondió: “Iba por mi camino. Muy a gusto iba paseando por las dos Regiones, contemplando mi creación cuando, ¡he aquí!, una serpiente que no vi me mordió. ¿Es esto fuego? ¿Es agua? Estoy más frío que el agua y más abrasador que el fuego; sudo, tiemblo, mi vista se nubla, no veo el cielo, la humedad empapa mi rostro.”

>>Entonces Isis dijo; “Dime tu nombre, padre divino, pues vivirá aquel a quien se le llame por su nombre.”

>>Respondió Ra: “He creado los cielos y la tierra. He mandado que surjan las montañas. He hecho el mar. He tendido como una cortina entre los dos horizontes. Cuando abro los ojos hay luz, cuando los cierro todo es tiniebla. A mi mandato, el Nilo se desborda, pero nadie sabe mi nombre. Soy Kephra por la mañana, Ra a mediodía, Tum por la noche”.

>> Sin embargo la ponzoña no desapareció; al contrario, lo hirió más profundamente, hasta el punto de que el dios ya no conseguía ni moverse.

>< Entonces Isis le dijo: “No es tu nombre el que me has dicho. Dímelo, para que la ponzoña salga, pues vivirá aquel cuyo nombre sea pronunciado”.

>>Ya el veneno quemaba como el fuego y el dios se estaba abrasando. Por fin, viendo que no le quedaba otra salida dijo: Accedo a que Isis busque dentro de mí y que mi nombre pase de mi pecho al suyo.”

>> Ocultándose de los presentes, salió de la barca de la eternidad y dejó que Isis descubriese su secreto.

>> Así fue como la gran hechicera le quitó a Ra su nombre. Ésta, una vez que lo hubo hallado, gritó: “¡Fluye fuera, ponzoña! ¡Sal de Ra! Yo soy la que vence al veneno y lo arroja porque al gran dios le he arrebatado su nombre.¡Que viva Ra y el veneno muera!”

>>Isis es la única que conoce, desde entonces, el verdadero nombre del dios>>

Unas: significa <Cuyos lugares son hermosos>. Nombre dado a la

pirámide construida por el rey Unas.

El Gran Ramsés II se llamaba secretamente Usermare Setepnere y Ramsés I tenía como nombre secreto Menpehtire para escapar a la magia simpática en su contra.

Otras curiosidades

Nombres epicenos son los que no tienen género y por lo tanto los usan para mujeres y varones indistintamente: **Práxedes; Guadalupe; Trinidad; Cruz**, y en México, **Margarito; Eduviges y Herminsul**.

En Sicilia, Italia, se usan para varones Carmine y Rosario, y Andrea sólo se usa para varones pues significa lo propio.

Tomado de El Espectador: **Así va el Mundo** distribuido por Efe Panamá

La creatividad de los padres a la hora de poner nombre únicos a sus hijos ha ido demasiado lejos en Panamá, pero a partir de ahora quienes se llamen Aduana, Bar, Ano, Cebra, Anexo, Adicto, Andamio o Culicia podrán cambiar y recuperar la dignidad y el decoro de su nombre propio.

Eso es lo que opinan los tres magistrados que integran el Tribunal Electoral de Panamá, quienes han firmado un decreto para que los responsables del Registro Civil se nieguen a inscribir los nombres extravagantes e impropios de personas. Chanel, AGFA, Aiwa, Avianca, Casio, Buii, Alitalia, Cannon, Airlines, Afifa, Army, Bayer, Chevy, etc., son nombres reconocidos de perfumes, líneas aéreas, marcas de electrodomésticos de consumo, automóviles y hasta las siglas de la federación que rige los destinos del fútbol mundial que tienen algunos panameños. Y estos no son los peores, a juicio del magistrado Guillermo Márquez. La lista de nombres "degradantes o despectivos" que tiene el registro civil panameño, que cuenta con 176.000 "nombres propios" llegan a extremos insospechados.

Algunos ejemplos: Anemia, Bárbaro (bueno, allí está Barbarito Díaz, el cantante cubano), y aunque sin hache, Etaira, que significa prostituta; Billar, Cliché, Adolfo Hitler, Culicia, Cuero, Carne, Aborcio, Adverso, Ahí, Alerto, Amonia, Anciano, Amperio; Ágape, bueno, Agapito que viene del anterior, significa amoroso, así es que no es un mal nombre después de todo, Adicta, Aire, Aeropajita, Alfil, Anito, Asolas, Axila, Criterio.

Para el magistrado Márquez poner estos nombres a niños y niñas, aunque es responsabilidad de los padres y a estos les ampara la libertad de elección, es peligroso porque pueden tener un impacto negativo en el desarrollo normal de la personalidad de quienes los tienen que "sobrellevar" durante toda su vida.

De una carta enviada al señor director de El Espectador titulada **Nombres bellos para gente bella:**

Señor Director:

Sugiero a los pobladores de la futura República de Antioquia los siguientes nombres para los nuevos vástagos que inundarán esa independiente región del mundo: Claro que los futuros paisitas no tienen la culpa de los nombres que les ponen sus progenitores, pero como en esos momentos del bautizo están invadidos de efervescencia y calor, se les disculpa el nombrecito:

John Jairo, Jair de Jesús, Arbey de Jesús, James, Astrakán, Byron,

Douglas, Norbey, Tuberney, Avilez, es apellido, Wilmar Arbey, Wilson Arley, Fredy, Nelsy, Esmeragdo, José Figdonio, Oky, Mayerling, Edilson Usaga, Wilmar Jainer, Luis Harvey, Asdraldo, Ringelver, Dieván, Boris, Enain Josué, Dandery, Roky Erbey, Sócrates, Ulilo, Aristoquieta, Asdrúbal, Roye, Jair Alexander, Sulely Luzbeth, Jaiden Aarón, Herder, Filadelfo, Pablón, Lenin, Fredy José, Gilberto, Froilán, viene de Fruela, celta; Robinsón, Evelio, Never, nunca, en inglés; Cenobia, viene de Zenobia, reina de Palmira; Jodier Mont, Lincoln de Jesús, Renzo, (aféresis de Lorenzo en italiano) de Jesús, Brances, William Usme, Camel, Romel Alexis. Lo importante es que por aquello del enfermizo regionalismo no le pongan a ninguna criaturita ni Envigado Londoño, ni Itagú Giraldo, ni Aburrá Gaviria.

María Fabiola Rentería, Bogotá.

El miércoles 16 de febrero de 2000 publicó en El Tiempo, en la página 5, Daniel Samper Pizano un artículo en su columna Cambalache con el título de <No me lo nombres> que dice así:

Una catástrofe cultural nos amenaza: por razones técnicas, España prohíbe registrar más de dos nombres de pila.

Calladamente, las autoridades españolas acaban de asesinar una de las más castizas tradiciones: la multiplicidad de nombres en cabeza de una sola víctima. Un reciente decreto establece que el Registro Civil sólo aceptará dos nombres, como máximo, por persona. Esto significa que los españoles emularán con los futbolistas brasileños y los galanes de telenovela.

Se acabaron, pues, aquellos racimos de nombres que descargaba nuestra noble tradición sobre el indefenso recién nacido. Recuerden la gracia completa de cierto pintor: **Pablo** Diego José Francisco de Paula Juan Nepomuceno María de los Remedios Crispín Crispiniano de la Santísima Trinidad **Ruiz Picasso**.

¡Eso era llamarse, señores!

Así era fácil conseguir tocayos. Y, sin embargo, es tan pródigo el baúl de apelativos castellanos que se puede diferenciar a otras criaturas sin repetir uno solo. Fijense, por ejemplo, en el mayor bolerista mexicano: Ángel **Agustín** Carlos Fausto Mariano Alfonso del Sagrado Corazón **Lara**.

Pero este recto gesto de idiosincrasia cultural se acabó. España impuso un límite, y como se trata de un problema técnico, de archivos informáticos y hierbas de esas, estamos todos amenazados: seguramente la norma se exportará pronto a los demás países hispanohablantes. No niego que es más práctico llamarse Daniel, a secas, como este pecho, que María Fernanda Cayetana de la Asunción, corona onomástica que agobia a alguien de mi casa. Pero la prohibición sepulta una de esas rancias, controvertidas y deliciosas costumbres ibéricas, como los toros o la siesta.

Freddys, Paolas y Janeths

Medida semejante afectaría en Colombia el número de nombres, pero no su estirpe. Aquí hace rato dejamos de hablar español en la cédula de ciudadanía. Se nos coló la nefasta seducción del inglés y ahora nadamos en un mar de nombres retorcidos que, si bien se inspiran de lejos en los tics anglosajones, han agarrado impulso por su cuenta hasta el extremo de que no los reconocen ni en Londres. Son modelos únicos y artesanales construidos a partir de letras exóticas, como la Y, la X, la J inglesa, la K.

Juzgada por los nombres, Colombia no parece un país de orgulloso

origen hispánico, sino un vergonzante súbdito sajón aquejado de ortografía horripilante. Atención, por ejemplo, a los futbolistas de la selección nacional preolímpica: Edwin, Alexander, Mayer, Johnnier, Robinson... Ellos harán equipo algún día, y ojalá excelente, con John Wilmar, Arlet, Giovanni, Harold, Freddy (2), Hamilton y John Jairo (nunca falta un John Jairo en estos casos). Si por lo menos jugaran como Wellington.

Las mujeres no se quedan atrás. Los nombres de las nuevas generaciones femeninas se inspiran en cánones estéticos como de neón. Estas eran algunas de las candidatas al pasado Reinado Nacional de Belleza: Johana Milena, Yeris Paola, Rosa Janeth, Olga Milena, Paola Andrea, Karen Cecilia, María Paola, Caroll Marcela, Yovana Milena y Sandra Elizabeth. Aquí lo curioso es el pareado bicultural: un nombre raro y, para contrarrestar, uno tradicional. (Hay una teoría sobre la escogencia de los nombres en este curioso pareado de que escribe Samper: tanto más común o popular sea el apellido más extraño el nombre de pila escogido N. del A.)

Y continúa el artículo de Samper así:

Asombran la exuberante imaginación en el primero (Yeris es admirable, por ejemplo) y la menguada originalidad en el segundo: ¡Cuántas Milenas, por favor!

¡Y cuántas Paolas! Es fácil predecir que una candidata que se llame Paola Milena ganará la corona por goleada.

La Biblia no tenía razón

Además de prohibir más de dos nombres en el registro ciudadano-otra cosa es la pila: que derrame allí el cura sus oleos y sus gracias-España veta los nombres extranjeros para sus nacionales. Así era, al menos, hasta hace poco. Cuando se naturalizó una barranquillera amiga mía de nombre Elizabeth fue obligada a inscribirse como Isabel.

Confieso que no sé si esta clase de normas son buenas o malas. Por un lado, pienso que los padres, que son los que sostienen al niño, tienen todo el derecho a ponerle el nombre que se les antoje: Warlehy, Katuska Milena, Mexsana o Redoxón. Pero al mismo tiempo supongo que de alguna manera las culturas tienen que protegerse de las invasiones.

Lo que sí tengo claro es que prohibir todo nombre ajeno al santoral representa poca garantía. Antioquia lo sabe: sus pioneros bautizaban a su nutrida chinamente consultando la Biblia. Y de allí salieron horrores como Eliab Arango, Ocozías Restrepo y Jocabed Montoya. El periodista líder Giraldo tenía como ocho hermanos con nombres parecidos al suyo, y contaba que alguna vez su padre los llamó a gritos a la puerta para que atendieran a un mendigo. A lo cual el pordiosero dijo aterrado:

-Señor: ¡no me dé nada si no quiere, pero no me eche los perros...!

Temible futuro

Lo peor es que en punto a nombres aún nos esperan esperpentos escalofriantes. Uno de los que más temo es la moda de registrar direcciones de correo en Internet acudiendo al apodo del propietario. Ya he visto cosas como gordis @, miflaquita@, poteshitomimimo @, e incluso el buzón de un penfráter al que extraño todos los días: la chivacortés @.

Todo esto, amigo William (Shakespeare, no Jaramillo), puede haber en un nombre.

Otro columnista, esta vez de El Universal, en la nota aparecida el sábado 7 de mayo 05 con el título <El pez grande se traga al chiquito> tocó el asunto de los nombres raros o inventados citando los siguientes: Yurdelis, Dirley, Udalvis, Melvin, Delideth. De otras fuentes en el mismo diario aparecen: Dubina, Daylester, Herney, Janeti, Elasid.

Cuando el Autor por razones de su trabajo académico firmaba los diplomas de alguna institución docente encontró las siguientes perlas que fue anotando: Con A están Asmina, Acela, Armilia, Arelys, Acibis, Aljadis, Arneida, Anaorfilia, que a todas luces es un nombre compuesto. Con B figuran Bella, Benoris, Bleidy. Con C están Clarena, y siguen con la D Dayaney, Darlis, Dabeiba, es un municipio en Chocó, Dabeis, Dalis, Deyla, Delsi.

Con E están Edislina, Etilsa, Edonilsa, Eucaris, Everliadys, Evelssy, Elina y Ercinia.

Con la G vienen Glenis, Giola, Geiry y Geoconis.

Con H están adornados los siguientes: Heroína, Hipatia e Hypatia (fue una filósofa griega). Vienen con I Isila, Indiris, Imera, Ides e Idamis. A los que les siguen con la J Jenny y con la K Keyla.

Con M se lucen Marlosbia, Mayerlin, Murient Ethel, Marledys; Miledys, (seguro Milady), Mauren, Marixa y Marys, está vez con s del plural.

N inicia el desfile con Narlis, Naldis, Nayibis y Noerlenis.

Desfilan en esta gala con O Odalis, Odelis, Osleny, Oneys y finalmente Ornela.

Con S vienen Sifradys; Shirlin Raidel, debajo de las orejas del primero aparece Shirley.

En la Y están Yuneira, Yesenia, Yacira, Yellis, Yenis, Yairi, Yoleida,(nada mal), Yarelis y Yira.

Xilena aparece ingrima en la X. En la V Veruschka (sic).

Zobeida vino de las <Mil Noches y Una Noche> a ocupar el turno de la Z

Nombres arábigos masculinos

A

Abd-Allah= servidor de Dios. La forma turca es Abdülmenan.

Abda: Servidora

Ahmed= el Periclito, otro nombre de Mahoma.

Amal: Esperanza

Al-Amín= el de fiar, el digno de fe, el confiable.

Al-Tawwan= acompañante.

Asad: León

Al-Sadia= el sincero.

E

Elxaí: nombre que era realmente un título religioso y que significa <fuerza oculta>.

H

Hafiz: "El que recuerda". Calificativo persa para el estudioso del Corán que lo sabe de memoria.

J

Jalil Allah: El amigo de Dios

K

Kunya= nombre de honor que adopta un árabe cuando tiene su primer hijo.

Karim= noble y liberal, generoso.

M

Muhammad, Mahomet o Mohammed: Del árabe para significar "El Elegido". Se cree que su nombre primero era Kotham o Halabi, antes de que tomara éste después de su Hégira o emigración desde La Meca a Yathrib, después Madinat.

Manssur o Mansur, al: el <Invencible>.

Nombres arábigos femeninos

Amina: Señora de la felicidad, de la paz y de la armonía

Farid=Único; Faride= Única

Fawz: Victoria

Jalwa: Soledad

Nur: Luz

Shakira: Agradecida

Un`m: Delicia

Nabil: Noble, Marqués,

Nazira= Observar.

Shams: Sol

Sohbeya: Aurora

Yamil: Lindo,

Yamile: Linda

Yasmin: Jazmín

Zahura=Flores

Zsumurrud: Esmeralda

Apellidos arábigos

Akl: cerebro, seso,

Almodóvar: de almudavar, significa <meandro>.

Awad: ver el nombre Job en este diccionario.

Sabagh: teñido

Jatim: anillo

Saab: difícil

Nombres genuinos, inventados o reformados de difícil etimología tomados de la lectura de la prensa diaria

Adán

Albenio

Adeba

Adonilson

Altránsito

Andrison

Arnidis

Aniano

apsot

Beiny

Cândida

Dadis, nombre del departamento de salud en Cartagena.

Damario

Deibis

Diameris

Dioselins

Edilsa

Edrulfo

Elipidia

Eneida, originalmente <canto a Eneas>, de Virgilio.

Eumides

Eutimio

Fadia

Fariel

Filemón

Himera

Hipólito

Geobel

Gervasio

Galib

Ibéyize (columnista de El Nacional, de Caracas)

Ingris

Ireneo

Irina

Isacio

Ibis

Ibeth

Irasema

Islena

Jamerson

Janina (Juana, Juanita, en árabe)

Katrery

Leandro

Limberto (imaginase que de <Lamberto>)

Lindeicy

Ludis

Maleida

Mairet

Medalis

Menzel

Mirla

Moira

Nayslan

Neidilia

Nibelia

Noraima

Nulfa

Norca

Nurlay

Nashla

Niyireth

Olinda

Osbert

Termutis

Teódula: adoradora de Dios

Tarcila

Unurys

Yajaira

Yelitza

Yulitza

Yamilca

Yuleimi

Yuli

Yuranis

Samuel

Sildana

Reynolfo

Roiman: es un apellido hebreo originalmente

Osfaro

Oneida, nombre de la tribu que habitaba Manhattan

Vilmaira

Yuli

Noraima

Yulisa

Moira

Yhajaira

Temenuska en El Heraldo de B/quilla.

Damir

Danka

Leoniceto (nieta de Luis IX)

Lida

Elaisa

Harisa

Arledys

Aneth

Nidian

Elia

Ninfa

Marlín

Icha

Saturia, o Saturio

Rivelino Sevineth o Sivineth

Yaydibi

Yesira

Deny

Yeny

Yesit

Mirza

Minerva

Mildred

Nélida (Piñón)

Ubaldo

Weildler

Xamara

Venilda

En Valledupar hay un individuo que se llama Hitler Roseau, sin duda por Juan Jacobo Rousseau lo segundo porque el premier nombre es evidente, Chaverra Ovallo que fue nombrado procurador o algo así en estos días por Uribe.

El Antropónimo Twi

Consiste en un sistema de nominación de los negros Twi de origen bantú, practicado en

la Costa de Oro, mediante el cual se daba al individuo como nombre el del día en que había nacido. Los anglosajones lo han denominado day-names o nombres del día.

El historiador Roberto Arrázola Caicedo da 13 nombres de esclavos en Cartagena según este sistema: Antonio Coacu; Mateo Coabena; Zacarías Coaci; Lázaro Coyo; Marcos Cofi; Aniceto Coamí; Roque Cofi; Florentino Cofi; Alberto Coaci; Bonifacio Coagua; Isidro Coacu; Pastor Coaci; Dámaso Coallo.

Coaci responde a Quashie o Quashee para los nacidos en domingo.

Coyo y Coallo responde a Cudjve o Cudjo para los nacidos en lunes.

Coabena responde a Cubena o Cubbenah para los nacidos en martes.

Coacu y Coagua responde a Quaue, Quaco y Kwaco para los nacidos en miércoles.

Cofi (¿será como Annan Kofi, el secretario de las NACIONES UNIDAS?) responde a Cuffie, Cuffee o Cuffy para los nacidos en viernes.

Coami responde a Quamin, Quame o Hwame (¿será igual a Kwame Khrumah, quien fue presidente de Ghana?) para los nacidos en sábado.

En Cartagena hubo esclavos con nombres de los días exceptuando (no es segura) la voz Quao para los nacidos en días jueves.

En los comienzos de la época Colonial en la Isla Dominicana (hoy República Dominicana) hubo un cacique llamado Domingullo. En Cartagena existieron Domingo Criollo y Domingo Biohó o Biojó, negros cimarrones.

De la asombrosa y no imaginada importancia de los nombres de las personas en la Cultura Islámica diaria

Narra la médica antioqueña Natalia Aguirre Zimerman en su extraordinaria crónica <300 días en Afganistán> publicada en la revista Ganadores del Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar de 2004 que destacada ella por una ONG francesa en dicho país para trabajar como gineco-obstetra dio instrucciones al laboratorista para que cuando entregara el frasquito contenedor para la muestra de materia fecal de los pacientes escribiera en él el nombre del respectivo paciente. Que al día siguiente, al chequear si el nuevo sistema funcionaba encontró que sólo la mitad de los tales frasquitos tenía el nombre escrito por el laboratorista quien le dijo que el nuevo sistema empleado no servía: resulta, refería, que en Afganistán hay dos tipos de nombres: los antiguos nombres persas de la época pre-islamita y los nombres usados en <El Libro> (al-Kitab Kutub). Y continúa diciendo Natalia que a ella personalmente le encantan los nombres persas por poéticos y cita los siguientes: Shirin Gul (Dulce Flor); Ronscha Gul (Flor Brillante); Pekai (El mechón que cae sobre la frente); Shir (León).

Tienen en Afganistán para las mujeres estos nombres, verbigracia: Granizo; Serenidad; Pétalo de Rosa; Luna Llena; Luna de la Noche; Rocío de la Noche; Amanecer; Flor Gentil; Riachuelo Verde.

Los nombres del Libro (islámicos) son, por ejemplo: Fátima (como la hija del <Enviado> Fatma), Mohammad (El que él escogió después de la Hégira a Madinat que significa "Enviado"), Alí, primo de Mahoma y marido de su hija Fátima, Ibrahim, Bismila, que traduce "En nombre de Dios".

Pero volviendo a la anécdota, Alí Babá, el laboratorista de Natalia, le dijo a esta que sólo había podido escribir el nombre en los frasquitos de algunas personas porque, le reprochaba, ¿Cómo se le ocurría a ella el pedirle que escribiera un nombre mencionado en el Corán en un frasquito y luego le pidiera al/la paciente que defecara en él?

Dado que los Muslimes tienen prohibida la Idolatría (culto a la imagen) reverencian o adoran los nombres de origen arábigo de las personas y así sólo fueron escritos los nombres de origen persano por parte de Alí Babá, el piadoso laboratorista.

A propósito de nombres incluiré en este trabajo publicado en

<Dominical> del diario “El País”, de la ciudad de Cali, el domingo 2 de Agosto de 1987, y que también salió publicado en la Revista Unicarta N°.86 de la Universidad de Cartagena en Febrero de 1899, y que sirvió para dar igualmente una conferencia el Día del Idioma, 23 de abril de 2005, en la Universidad Libre de Cartagena. Como este libro lo estoy escribiendo con la técnica que he dado en llamar de “chorizo” me acordé ahora de que este tema viene muy bien aquí por tratarse de un estudio somero y ameno pero no exento de gracia de los nombres de los personajes ficticios de novela, tanto de la de Cervantes “Don Quijote...” como de Gabriel García Márquez “Crónica de una muerte anunciada”.

A propósito de “Crónica...”

El maravillante juego de bautizar personajes

“Fugaces tonterías tras de las que me voy

En todo instante, a toda hora, así inconsciente,

Ellas dirán, ¡locuelas!, mi manía inherente.

Más no ! , no lo digáis... que la venia no os doy!”

León de Greiff

Por Juan Dager Nieto

Cartagena de Indias.- Aunque la Onomástica es la ciencia que trata de la catalogación y estudio de los nombres propios y mi referencia es a nombres de personajes de novela, algunos de ellos encarnan por la fuerza de su existencia apelativos que asumen identidad a veces más consistente que la de muchas personas de carne y hueso.

Aunque, con sentido contrario, Rulfo sacó de los osarios y tumbas nombres de seres anónimos para presentárselos a sus protagonistas que aún hoy día los llevan y los llevarán por mucho tiempo en la historia de la literatura latinoamericana.

Magistral en la escogencia de los nombres de sus caracteres es el autor del Quijote a partir del flaco caballero de la Mancha; Quijote se llamaba a una parte de la armadura, también podría ser el apellido Quijada o Quesada, que el autor mismo deja en la ambigüedad. El caballo de este es Rocín-antes, como la fea princesa es Micomicona y el pedante bachiller es Carrasco –extensión de terrenos cubierta de leños-; Maritornes y Marisabidilla conforman un hermoso ejemplo de antinomia en cuanto a nombres y personalidades. Estos son sólo algunos ejemplos de los más atinados y quedan fijos en la memoria inmediata.

La “Crónica de una muerte anunciada” es, también, en la lectura de sus nombres, obra que fascina pues observándolos encontramos que el dominio de la palabra en el escritor lleva hasta la manía la precisión en la escogencia de lo que para muchos pasa indiferente pero que al creador tanto le ha costado precisar. Es que en el apelativo y no en el verbo está el principio identificatorio del mundo, al menos el del narrador. Al fin de cuentas toda esencia no es sino sustancia y la parte de la oración que da base a la acción o verbo es el sustantivo. Común o propio es la clave de la comunicación. No es, como parece, labor frívola la de ajustar nombres a personas o situaciones, o viceversa, dentro de la novela, cuento o cualesquiera género literario, una “Crónica...”, por ejemplo. Consciente de eso su autor en boca de Bayardo San Román cuando siguió con la mirada a Ángela Vicario hasta el extremo opuesto de la plaza: “Tiene el nombre bien puesto-dijo”. ¡Pero es que en la obra todo mundo tiene bien puesto el nombre!

Por ejemplo, Santiago Nasar resume en el suyo

el del mestizaje de godos y árabes en Iberia: el apóstol y el gentilicio árabe para denominar a los cristianos. ¿Azar acaso? Toda una actitud dialéctica se plantea en el nombre del protagonista de simple manera. La madre de éste en su nombre lleva la virtud más sobresaliente: Plácida, todo está dicho de ella en la obra. El dolor de cabeza eterno que después padeció fue causado por desasosiego producido por la muerte Santiago. ¿Será lícito ver en el regazo acogedor de María Alejandrina Cervantes el de la Virgen maternal y protectora del amado hijo en la huida a Egipto para impedir su destazamiento por los vicarios de Herodes?

Las alforjas guarnecidas

¿Divina Flor, cuya madre actuaba de cancerbero de su “flor” para impedir que Santiago, “gavilán pollero”, se la arrebatara, tal el padre de éste le había quitado la suya, no es acaso el más bello nombre para una mujer?

Pedro y Pablo (los vicarios), sus asesinos, se parecían tanto entre sí que eran susceptibles de ser reemplazados uno por otro -vicarios genéticos-.

Dentro del mismo orden de ideas el papel desempeñado por Bayardo San Román, con sus alforjas guarnecidas de plata y nadando él mismo en oro, hijo de reina de belleza de las Antillas y con un padre general llamado Petronio (petrus-sillar) que evoca la idea del patriarca en su estilo, no enamora a la novia sino que deslumbra a la familia de ésta con su poder económico comprando la mejor casa (acaba ganándola a las cartas), con un auto con placas en letras “góticas” con su nombre grabado y con toda la parafernalia de regalos demostrando un fasto pueblerino de señor feudal

De las intenciones satirizantes.

Mucho de su planta y atuendo está narrado con esta reminiscencia. A Poncio Vicario lo ponían en puesto de honor, lo confundían con otro y lo “cambiaban de lugar”, impotente por su pérdida de la memoria –lavatorio de manos mental en su implicación- y con la expresión errática de “ciego demasiado reciente”. A un autor de tanta cultura como G.G.M., lector frecuente de libros de historia, le es fácil hacer reminiscencia para usar de un personaje histórico como nombre del marido de Clotilde Armenta, Rogelio de la Flor, inspirado en el del catalán Roger de Fleur (1266-1307), jefe almogávar contra los bizantinos a quien Miguel Paleólogo elevó a duque de Bizancio. El tenor medievalesco corresponde a la intención satirizante del autor hacia el hecho de que a una mujer se la devuelva a su casa por parte de su marido al descubrir que no es virgen y a la muerte ulterior de su enigmático “autor” por parte de los hermanos de aquella. El Nobel colombiano enseña volterianamente escribiendo novelas y no tratados filosóficos que nadie entiende. La actitud consciente de G.G.M. en la escogencia de los nombres está en el orden de sus lecturas, suscitadoras, como en todo creador de ideas, de inserciones y citas en su propia urdimbre narrativa.

Por último, digamos que el juez que conoció del proceso contra los Vicarios, como en la figura literaria llamada “alusión elusiva”-en un pueblo de la Mancha de “cuyo nombre no quiero acordarme”- quedó al fin de la obra sin nombre pues éste no apareció por parte alguna. Pero al menos sabemos de él que era “hombre abrasado por la fiebre de la literatura y había leído a los clásicos y conocía bien a Nietzsche hasta el punto de que las notas marginales, y no sólo por el color de la tinta, parecían escritas con sangre”. Cuando Nasar se despedía de Cristo Bedoya a quien se dirigía Yamil Sahium para consultarle si le decía a aquel que lo iban a matar hizo con éste último una conversación en

árabe: el autor de la “Crónica...” dice que “era un juego de palabras con que nos divertíamos siempre”. ¿No es eso, acaso, la literatura, sino un juego de palabras, maravillosamente, para divertirnos

Nombres góticos leídos en un libro sobre los reinos godos y Al-Andalus.

Brito. Britez

Briño: Briñez

Lubb: gótico para Lope

Erio o Ero: Eriz

Estevez. Estebánez

Gutier: Gutiérrez

Iñigo: Íñiguez

Vermudo: Vermudez

Vímara: Vímaraniz (La ciudad de Guimarães, lleva el nombre de su fundador Vímara Pérez)

Osorio: Ossoriz

Janes o Yañez

Muchos apellidos sefardíes señalan a frutos naturales o productos de la horticultura: v. gr.: Pereira (el peral o árbol pero); Morales (de moral o Moreira, arbusto cuyo fruto es la mora. Carbajo, Carvalho o Carballo es en gallego y/o portugués el mismo árbol que en español llamamos roble; Maduro y/o Madurito, es un apellido asociado a una condición eventual de frutos y productos naturales. Pinedo o Pinar o Pineda es bosque de pinos, Piñeres, de la piña o fruto del pino igualmente. Sin traducción el apellido hebreo Naar es un topónimo para describir Mesopotamia o Entreríos como hay también un lugar en la Argentina, llamado así por la zona norte de Siria que se denomina en lengua aramea, una de las semíticas, Naharin, Naharina, proviene del étimo, “Naar”, “río”.

Aparte, el hoy apellido Cohen, hebreo, significa “sacerdote”, pues realmente los Levitas o pertenecientes a la tribu de Levi, eran asistentes o sirvientes sacerdotales.

SECCIÓN DE SABÍA USTED:

Sabía usted que la aristócrata española Cayetana de Alba es la persona que reúne en su cabeza más títulos nobiliarios en el mundo, su nombre de pila bautismal es María del Rosario Cayetana Alfonso Victoria Eugenia Francisca Lourdes Antonia Josefa Fausta Rita Castor Dorotea y Esperanza, para sus padres fue sencillamente Tana o Tanuca. Es hija única de Jacobo Fitz-James Stuart, Duque de Alba y de Berwick y de su esposa, fallecida muy joven de tuberculosis, María del Rosario (Totó) de Silva y Guturbay.

Sabía que en la China antigua durante 2500 años había un dominio patriarcal tal que la nuera se hallaba en el último escalón de la sociedad familiar. Tanto, que dentro de la familia, durante 2500 años ella no era llamada por su **nombre de pila bautismal**, sino que se la distinguía con el pronombre “ella”. Hasta que, a partir de la

instauración de la República Popular, Mao afirmó que la mujer china era la “mitad del cielo”, con lo cual se ganó para siempre su adhesión.

Sabía usted que el presidente de Colombia Carlos E. Restrepo, (1910-1914), a quien todo mundo cree Enrique por la <E> se llamaba por ella realmente Carlos Evangelista Restrepo, y que su segundo apellido era Restrepo igualmente, cosas que sólo cree el Autor que sabe él y nadie más, no sabe cómo.

Sabía usted que en Colombia, departamento de Santander, el nombre del Vicepresidente Ramón González Valencia dio base al acrónimo Ragonvalia para rebautizar a una población de ese departamento.

Sabía que los muertos clasificados por los forenses como N. N. en español en idioma Inglés se denominan con el nombre de John Doe.

Sabía usted que al conquistar Egipto Napoleón Bonaparte fue llamado por los hablantes del árabe Bournaberis Bey pues aquel idioma carece del fonema <p>.

Sabía usted que según la Duquesa d’Abrantes, Laurette Clary, de quien su apellido materno era el imperial Comneno bizantino, sostiene en sus <Memorias> T. I. que el significado del apellido <Buonaparte> asumido en Toscana por dicha familia era originalmente en griego <Kalomeros>, con el mismo sentido de <lugar bueno o bonito>.

Sabía usted que cuando Luis XVI de Francia, quien era de apellido Borbón, fue juzgado la acusación contra él se refería al Ciudadano Capeto, Citoyen Capet, aludiendo al epíteto que la historia dio a Hugo Capet, rey de los Francos (987-996), por usar en su atuendo una capa corta.

Sabía usted que la S. de Nikita S. Khrushchev corresponde a Sergeyevich, hijo de Sergio.

Sabía usted que el genial Beethoven tenía un apellido que traduce:<campo de hortalizas> y que Roosevelt significa <campo de rosas>, ambos son holandeses.

Sabía usted que el segundo apellido de don Pío Baroja y Nessi, era este último.

Sabía usted que en la historieta de Chic Young, “Lorenzo Parachoques y Pepita” en inglés se llaman ella, Blondie Boopadoop, y él, Lorenzo, se llama Dagwood Burnstead.

Sabía usted que en la historieta de “Benitín y Eneas” en inglés ellos se llaman Mutt y Jeff. En la historieta en español Benitín tiene como apellido Riquiriqui y Eneas, el pomposo pero existente en España en cabeza de una reportera de Tve española, Flores de Apodaca.

Apellidos dinásticos y nombres reales

Stewart dio Estuardo, familia real inglesa y escocesa. Significa Senescal= del provenzal proveniente del franco Siniskalk, de Sinis, anciano, y skalk, criado.

En algunos países, mayordomo real de la casa real. /2. Jefe o cabeza principal de la nobleza, a la que gobernaba especialmente en la guerra.

Plantagenet

Apodo de los Anjou, por una rama cortada de "hiniesta o retama" que usaba en su tocado Godofredo IV (1113-1151).

Los dinastas rusos **Romanov** tomaron su apellido del segundo nombre de la esposa de Iván IV el Terrible que se llamaba Anastasia Romanovna, Anastasia, hija de Román, y no de él que no tenía apellido según costumbre de aquella época.

Porfirógeneta, apodo de Zoé y de su hermano Constantino VII, emperadores de Bizancio, por haber nacido en el Palacio enchapado en mármol rojo, o porfirio.

Matices sobre nombres

Acrónimo, es la palabra que se forma a partir de las letras iniciales de un nombre compuesto y a veces por más letras que suelen ajustarse a las reglas fonológicas de la lengua española. INRI, escrito injurioso que pusieron a Cristo en la Cruz significa Iesus Christo Rex Iudeorum, que significa Jesús Cristo Rey de los Judíos. El símbolo del Pez usado entre cristianos para reconocerse entre sí es acrónimo anagramático de I, Iesous, Christos, Theou Yios, Soter = ICHTYS, en griego=PEZ. Cuando el acrónimo no lleva nombre en él es entonces una sigla. Los dos anteriores son acrónimos muy antiguos.

Anónimo, significa <sin nombre>, aunque como en el caso del <Viejo Aristócrata ateniense> de la época de Pericles que escribió un testimonio sobre la época constituye de por sí un nombre. Quinto Curcio Rufo es autor de <Una historia de Alejandro Magno> pero no se sabe quién fue realmente pues hubo dos con ese nombre en época de Claudio Imperator y además su nombre aparece con tres formas distintas: Q. Curcio, Curcio Rufo y Quinto Curcio Rufo. Sabemos que posiblemente era rojizo de cabello por lo del agnomen de Rufo, que significa <rojo>.

Apellido.

Los Hispano-americanos tenemos el sistema de filiación por el apellido que utilizaron los antiguos romanos: usamos el nombre de pila bautismal y/o la inscripción en el Registro Civil que corresponde al latino <nomen>, luego el primer apellido que suele ser el del padre (también puede ser el de la madre) que corresponde al latino <cognomen> o familia consanguínea, y finalmente el <agnomen> que solía en Roma ser un sobrenombre derivado de varias posibles circunstancias. El ejemplo clásico es el del gobernante romano, general, político y escritor Julio César. Se llamaba Caius (nomen), Iulius (de Iulo, de quien se decía descendiente) y César, algunos dan a esta voz el significado de <nacido por cesura o corte del vientre materno y otros dicen que significa <cabellera larga>.

Los sajones estadounidenses usan sólo un apellido, usualmente el paterno pero a voluntad algunos utilizan el apellido de la madre como segundo nombre (no apellido): John Fitzgerald Kennedy, Franklin Delano Roosevelt, Richard Milhous Nixon.

Existe también entre sajones la costumbre de poner al final del nombre un ordinal en números romanos (I, II) cuando el nombre del padre, del abuelo, se repite. También se utiliza al final del nombre la palabra Junior (Joven), lo anterior se usa también entre portugueses y aún entre brasileños.

Epíteto (Del latín epitheton, y este del griego epiteton, agregado) **m.** Adjetivo o participio cuyo fin principal no es determinar o especificar el

nombre, sino caracterizarlo.

Ejemplo, Luis XV, el Bienamado, <le Bienaimé>. Luis, le <Roi Soleil>, bisnieto del anterior. En Colombia Rafael Núñez Moledo, cuatro veces elegido a la Presidencia, ensayista, poeta, padre de la Constitución de 1886 lo calificaron como <El Pensador del Cabrero> nombre del hoy barrio donde está su Casa- Museo. En la <Ilíada> Néstor, es el Prudente y Ulises, el Astuto.

Alias. Adv. Latino. De otro modo, por otro nombre.

Son ejemplo de alias el de Garcilaso de la Vega, Inca, cuando escribió en Sevilla toda su obra pues en Perú, su lugar de nacimiento en el Cuzco, él se llamó Gómez Suárez de Figueroa. Y el de Pablo Neruda para Neftalí Ricardo Reyes Basoalto, tomado el apellido de Jan Neruda, poeta checo. Un tercer alias lo constituye Tito para el guerrillero yugoslavo llamado Josip Broz.

Túpac Amaru, líder Comunero en Perú en 1781 tenía el alias de José Gabriel Condorcanqui, era descendiente del último Inca Felipe Túpac Amaru, de allí el nombre rescatado en la onomástica quechua.

Hipocorístico. Adj. Gram. Dícese de los nombres que en forma diminutiva, abreviada o

Infantil, se usan como apelativos cariñosos, familiares o eufemísticos.

Napoleón, primo del Emperador, llamado Plon-Plon.

John-John, el pequeño hijo de John F. Kennedy.

Existe el hipocorístico en casi todos los idiomas. Al nacer quien sería el general de cinco estrellas Dwight Eisenhower su madre no quiso que esta extendida costumbre norteamericana se le pudiera aplicar a él y por eso le bautizó Dwight, que supuestamente no tenía hipocorístico pero su fama encontró quien lo inventara y así le llamaron <Ike>.

Apodo (De apodar, del latín **ad**, a, y **putare**, juzgar) Nombre que suele darse a una persona tomándolo de sus defectos corporales o morales o de alguna otra circunstancia.

Luis , el Gordo; Luis, el Obstinado, reyes de Francia.

Al Gran General don T. C. de Mosquera Arboleda le dieron el apodo de "Mascachochas" a consecuencia del defecto que le quedó en la mandíbula del disparo que recibió en ella. Al insigne Libertador Simón Bolívar el encono de sus enemigos le endilgó dos apodos Longaniza por su extenuación y Culo de Hierro (por los callos formados como consecuencia de su ir y venir a caballo).

Según André Maurois en su obra <Napoleón> a este en la Escuela Militar de Brienne sus condiscípulos le llamaban <la paillez-au-nez>, que significa la <paja en la nariz>, por que pronunciaba su nombre <Napolioné>. A José Bonaparte, hermano del anterior, en España le denominaron <Pepe Botellas>, según algunos historiadores más con odio que con veracidad. Al mismo Napoleón le llamaban inicialmente <Le Petit Caporal>, por envidia pero también por su pequeña estatura.

Barbarossa, "barbaroja", sobrenombre puesto a Federico I, rey de Alemania y emperador del Sacro Imperio Romano.

Oedipus, Edipo, es un apodo sobre base corporal pues el protagonista era cojo.

El apodo injurioso basado en retruécanos de Tiberio Claudio Nerón, emperador romano, Tiberius Claudius Nero en Latín, era Biberius, que significa <borracho>, Caldius Mero, que por metátesis es <calidus mero> o <caliente por el vino>.

Georges Bizet, autor de la ópera Carmen, se llamaba realmente Alexandre César Léopold.

Boecio se llamaba Anicius Manlius Severinus.

Bosco, el pintor, se llamaba realmente Hieronymus van Aken.

Boticelli, pintor renacentista, se llamaba realmente Alessandro di Mariano dei Filipepi.

Bramante, se llamaba en propiedad Donato d'Agnola.

Británico tenía como nombre completo el de Claudio Tiberio Germanico.

León Trotsky era Lev Davidovich Bronstein.

Il Bronzino era en verdad Agnolo di Cosimo Allori.

Heterónimos. Adj. Nombres creados y empleados por los escritores en sus obras para mostrar sus distintas facetas o conceptos u opiniones. Ej. León de Greiff, poeta colombiano, quien describió mejor que el mismo Fernando Pessoa el recurso o fenómeno literario al decir su famoso verso: "las multánimes ánimas que existen en mí"; otros ejemplos son colombiano Porfirio Barba Jacob y el portugués Fernando Pessoa.

Gaspar de la Nuit, en alemán Gaspar von der Nacht, Miguel Zuláibar, Eric Fjordson, Ramón Antigua, Guillaume de Lorges, Leo Legris, Beremundo el Lelo, Claudio Monteflavo, Sergio Stepansky, etc., son parte de los muchos utilizados por León De Greiff. Tal vez el que más heterónimos ha tenido en toda la Literatura universal.

Ricardo Arenales y Maín Jiménez, para Barba Jacob, aunque este último también era heterónimo pues él se llamaba Miguel Ángel Osorio Benítez.

Álvaro de Campos, Ricardo Reis y Alberto Caeiro fueron utilizados por Fernando Pessoa. Pero antes Pessoa en 1893 firmaba como Chevalier de Pas (Caballero de paso), en 1899 era Alexander Search (Alejandro Búsqueda), en 1904 era Charles Robert Anon El 8 de marzo de 1913 nace Alberto Caeiro. Según Pessoa la disciplina mental era de Ricardo Reis y la emoción era el campo de lucha de Álvaro de Campos. Sus escritos periodísticos estaban firmados por "Pantaleão", Pantaleón. Otro de los heterónimos de Pessoa era Torquato Mendes Fonseca da Cunha Rey, quien encargó antes de morir a Reis que publicara un texto suyo. Con el heterónimo Antonio Mora trató sobre Filosofía. Como Alberto Caeiro trató: "la relación entre los sentidos y el sentido; la relación ver-pensar; la tensión entre ser, pensar y existir; la pugna con la metafísica y con la ley de la causalidad; el problema del conocimiento una vez liberado de los límites de la representación y la relación sujeto-objeto. Como él mismo, Fernando Pessoa, habló de una "estética no aristotélica, encarnó el escepticismo lúcido hasta llegar al límite el sentimiento profundo de irrealidad del mundo y la suya propia". Su libro "Mensagem" es acrónimo de "mens agitat".

molem”: “el espíritu es el que guía la materia”.

Anagrama (del griego, ana, “hacia arriba”, vuelta o “de nuevo”; y la raíz gramm-, “escribir”, transposición de las letras de una palabra u oración para formar otra nueva. La Kábala, doctrina filosófica medieval, atribuyó gran importancia a los anagramas porque defendían que entre los anagramas y el carácter o destino de las personas de cuyos nombres procedían, existía alguna relación. En la Europa post-renacentista era habitual idear anagramas laudatorios a partir de los nombres de las personas célebres o nobles.

Luis XIII de Francia tuvo como miembro de su Corte un anagramista oficial.

Se cree que el nombre elegido por Cervantes para Rocinante puede ser un anagrama burlesco e imperfecto de “rocín antes”.

El poeta Licofrón, s. III a. C. es el supuesto padre del anagrama pues se ganaba el pan haciéndolos con los nombres de los cortesanos de Tolomeo II Filadelfo.

Theda Bara (1890-1955), actriz norteamericana fue la primera vampiresa del cine, era hija supuesta de un francés y una árabe de Egipto. Su real nombre era Theodosia Goodman. Su <nombre de guerra> era anagrama de Arab Death (Muerte Árabe). Lo último dejó firme su leyenda pues en una de las 40 películas en que hizo de <femme fatal>, asunto en que la encasillaron los directores, comenzó cuando su co-protagonista muere al ser besado por ella en el filme.

Salustio González Rincones (1886-1933), poeta y dramaturgo venezolano, nacido en San Cristóbal, Estado Táchira. Perteneció al grupo identificado con el nombre de la revista La Alborada (enero-marzo 1909) que fundó con Rómulo Gallegos, Julio Planchart, Enrique Soublette y Julio H. Rosales. Firmó gran parte de sus escritos con el anagrama formado por su nombre de pila: Otal Susi.

Un anagrama colombiano sensacional es el compuesto para la mártir de la libertad y heroína nacional Policarpa (la Pola) Salavarría: <Murió por salvar la Patria>, aunque hay quien dice que realmente se llamaba Apolonia.

Los enemigos de Salvador Dalí pusieron en boca de Picasso que este lo llamaba con el anagrama: <Avida dolar>, o sea, <hambriento de dinero>.

Paulo del Mar, un cartagenero con talento para el arte del anagrama me ha enviado los siguientes: Amparo Grisales: <Si me la paró>, y este otro <Es gris amparo>. Para William Jefferson Clinton: <Miné, clítoris, ano>. Para un cartagenero de cuya lengua nadie se ha salvado en la ciudad y de cuyo nombre no me acuerdo:<Su vil (h)ablar (h)astía>. Para Andrés Pastrana Arango:<Gran sapo, nada será, nada (h)ará>.

José Manuel Marroquín Ricaurte, presidente de la República al derrocar a Manuel Antonio Sanclemente, de quien era vicepresidente, leía a Paul Bourget cuando Panamá se independizaba con ayuda de los Estados Unidos. En <Panamá...>, obra de Eduardo Lemaître sobre el asunto cuenta el insigne historiador que el señor Marroquín estaba con algunos amigos bebiendo chocolate y en el momento entró un conocido a quien invitó a seguir José Manuel diciéndole: Estamos haciendo anagramas y al fin logramos hacer el de Leopoldo Cajiao: <Ajjaco de Pollo>. Anagrama para el Presidente Álvaro Uribe Vélez, <Rival veloz>, de Paulo del Mar.

He aquí otros ejemplos (no muy conocidos) de utilización de

Heterónimos en la Literatura Universal por parte de muy excelentes poetas.

Juan Gelman (argentino, 1930-) tiene los heterónimos John Wendell, Yamanokuchi Ado, Sydney West, José Galván y Julio Greco.

José Cesário Verde (1855-1886), poeta portugués original y renovador de la poesía portuguesa del siglo XIX, se formó en las escuelas poéticas realista y parnasiana.

Según sus estudiosos el binomio ciudad-campo caracteriza su personalidad poética: siguiendo a Baudelaire, pero diferenciándose de él en el tratamiento literario dado a la urbe, llegando a sentir verdadera pasión por la vida cotidiana de la ciudad, su pasión es Lisboa, vertida en "Num Bairro Moderno (1877) y "O Sentimento dum Occidental" (1880), y extendida a "Madrid, París, Berlim, San Petersburgo, o mundo".

En "Nos" obra escrita en 1880-1881, en la que recuerda la muerte de dos hermanos, se revela su faceta de amante de la naturaleza, a la manera de Ramalho Ortigão, con descripciones palpables de la vida campesina, ajenas a toda solemnidad literaria y bucolismos.

Fernando Pessoa hace un homenaje a la doble faz literaria de José Cesário Verde, su precursor, a través de dos heterónimos: Álvaro de Campos y Alberto Caeiro.

Lo de Cesário Verde fue recogido por Silva Pinto póstumamente y sólo fue publicado en 1901. Esas poesías conformaron el volumen <Libro de Cesário Verde (1887), en dos secciones: "Crise romanesca" y "Naturais".

José Saramago hace volver a uno de los heterónimos de Fernando Pessoa desde Brasil a Portugal para morir en su libro < El año de la muerte de Ricardo Reis (1984)", obra situada en 1936.

Ángel Crespo (1926-1996) poeta, crítico y traductor español, nacido en Ciudad Real. Su obra como traductor es muy imaginativa pues recreó distintas lenguas literarias para cada escritor abordado: Dante Alighieri (Commedia), Petrarca, João Guimarães Rosa y los distintos heterónimos de Fernando Pessoa, de quien es su único biógrafo en castellano.

¿Es curioso, por decir lo menos, o es un **oximoron** viviente, que quien llevó como apellido en portugués la palabra Pessoa, es Persona, la desdoblara poéticamente en sus distintos heterónimos o nombres?

A propósito, el concepto expresado con la palabra <**oximoron**>, muestra la exactitud en la escogencia misma de esta palabra para definirlo, pues <oxys>, significa <agudo>, y <moron> significa <romo>, en griego.

Seudónimo. Adj. (Del gr. Seudonumos, de pseudos, falso, y onoma, nombre) Dícese del autor que oculta con un nombre propio falso el suyo verdadero. Nombre empleado por un autor en vez del suyo verdadero. El gran poeta colombiano José Asunción Silva Gómez tuvo el seudónimo de Mínimo Arellano, en cambio hay quien dice que nunca en vida se le conoció con el <Asunción> contrario al hecho de que sí le apodaban José <Presunción> en su natal Santafé de Bogotá. Juan de Dios Restrepo utilizó el seudónimo de Emiro Kastos.

Lewis Carroll es el seudónimo del inglés Charles Dodgson, matemático y autor de <Alicia en el País....>.

Jack London, seudónimo de John Griffith London.

Pierre Loti, seudónimo de Louis Marie Julien Viaud.

Lenin, Nikolai era seudónimo de Vladimir Ilyich Ulyanov; a partir del río Lena.

Stalin, Joseph, era seudónimo de Joseph Visarionovich Dzhugasvili, y significa <el hombre de acero>.

M. y Mme. Véto, nombre usado por Luis XVI y Marie Antoinette durante la Revolución Francesa de 1789 por haber el Rey establecido un veto a las resoluciones de la Asamblea Nacional.

Nombres completos, alias y otras curiosidades:

Andrea del Verrochio se llamaba Andrea di Michele di Francesco de' Cione.

Francisco o Pancho Villa se llamaba Doroteo Arango.

François Villon se llamaba François de Montcorbier y/o François de Loges.

Vitruvius, se llamaba Marcus Vitruvius Pollio.

Wellington. Se llamaba Arthur Wellesley, duque de. <Duque de Hierro> era su epíteto.

Vespasiano se llamaba Titus Flavius Sabinus Vespasianus.

Oscar Wilde se llamaba Fingal O'Flaherty Wills; al salir de la cárcel usó el nombre de Sebastian Melmoth. Melmoth proviene de la novela de Maturin intitulada Melmoth el Vagamundo. Sebastián por San Sebastián Mártir, hace alusión a las flechas de las rejas de la prisión de Wilde.

Edgard J. Hoover tenía la Jota para el nombre John.

Kawabata Yasunari como en una entrada de enciclopedia es como se escribe en el Japón el nombre del famoso novelista. Porque allí los apellidos van primero y seguidamente el nombre. Es el caso también del Premio Nobel Kenzaburo Oé.

Baudelaire se llamaba Charles Pierre Baudelaire.

Joséphine de Beauharnais respondía al nombre completo de Marie Joséphine Rose Tascher de la Pagerie.

Hilaire Belloc era seudónimo de Joseph Hilaire Pierre Belloc.

Jacinto Benavente y Martínez era el nombre completo del escritor español.

Irving Berlin, famoso músico, se llamaba realmente Israel Baline.

George Gordon Noel fue 6ª barón Byron de Rochadle. Llamado Lord Byron.

El nombre completo del autor de Cartas Marruecas era el de José Cadalso y Vásquez.

Cagliostro se llamaba Giuseppe Bálsamo.

Luis XVI recibió el apodo de “el Panadero” (le boulanger); María Antonieta, su esposa, el de <esposa del panadero> (la boulangère) y el Delfín, su hijo, “el chico del mostrador” (le petit mitron) de parte del populacho después del ataque a Versailles el 6 de octubre de 1789 que los trasladó a París. Al enterarse el Rey de la escasez de pan ordenó aprovisionar de harina a París. Al ser trasladada la familia real iban carros llenos de trigo y de harina precediendo al carro del Rey, y los Guardias Nacionales llevaban hogazas de pan, o salchichas, en las puntas de las bayonetas.

Don Cleofás Pérez Zambullo es el personaje de la novela picaresca <El Diablo Cojuelo> de don Luis Vélez de Guevara imitado por el francés Alain René Lesage en la suya <Le Diable boiteaux>, cuyo héroe tiene el mismo nombre.

Cleopatra fue con ese nombre la número 7 de las reinas macedonias de Egipto.

El nombre completo del presidente estadounidense era Grover Sthepen Cleveland.

Clovis, rey de los Francos, tenía un nombre derivado del germánico Chlodwig equivalente al antiguo francés Louis.

Buffalo Bill se llamaba William Frederick Cody.

Colette se llamaba Sidonie Gabrielle Colette.

Bartolomé Colleoni, condotiero italiano, fue apodado <Gatamelata>, <Gato meloso>.

Chateaubriand se llamaba François René de Chénier de Chateaubriand.

Chénier se llamaba André Marie de Chénier.

Cherubini se llamaba Mario Luigi Carlo Zenobio Salvatore.

Chesterfield se llamaba Philip Dormer Stanhope.

Chesterton se llamaba Gilbert Keith.

Toussaint L´ Overture, político haitiano, tenía un nombre que traduce <Todos los Santos La Apertura>.

Mambrú, el de la canción, era el mismísimo Duque de Marlborough, su nombre era John Churchill.

Churchill se llamaba Winston Leonard Spenser.

Cicerón se llamaba Marcus Tullius Cicero.

Giovanni Cimabue se llamaba Cenni di Pepo.

Cincinato se llamaba Lucius Quintio Cincinato.

Claudel se llamaba Louis Charles Marie.

Claudio Imperator se llamaba Tiberio Claudio Druso Nerón Germánico.

Constantino P. Cavafis era el nombre del escritor Constandino P. Kavafis.

Cavour, se llamaba Camilo Benso de Cavour.

Louis-Ferdinand Céline era el alias de Louis Ferdinand Destouches.

Miguel de Cervantes Saavedra o Sayavedra era el nombre completo del autor de D. Quijote.

Charlie Chaplin se llamaba Charles Spencer Chaplin.

Carlos V de Alemania es el mismo Carlos I de España.

Carlos Martel traduce Carlos <El Martillo>.

Calamity Jane, <Juanita Calamidad>, era el apodo de Martha Jane Burke. Esta era la heroína de una serie de novelas de Edgard Wheeler. El nombre es sinónimo de quien siempre predice desgracias, alguien que da la peor interpretación posible a cualquier cambio en las circunstancias. Es la Casandra gringa, o sajona al menos.

Pedro Calderón de la Barca y Henao era el nombre completo del famoso dramaturgo.

Cayo César fue apodado Calígula porque usaba la bota de los soldados o caliga.

Juan Calvino era en francés su idioma materno Jean Cauvin.

Luis Vaz de Camões era el nombre completo del autor de <Os Lusíadas>.

Canaletto se llamaba Antonio Canale.

Caracalla era el nombre completo de Marcus Aurelius Antonius, su apodo de Caracalla aludía a que usaba la túnica de los galos después de ser emperador.

Caravaggio se llamaba Michelangelo Merisi da Caravaggio.

Cartujos tomaron su nombre de la Chartreuse, cerca de Grenoble.

Casanova de Seingalt eran los apellidos de Giovanni Jacopo.

Alejandro Casona se llamaba realmente Alejandro Rodríguez Álvarez.

Casio tenía como nombre completo Cayo Casio Longinus.

Catilina tenía el nombre de Lucius Sergius Catilina.

Catón se llamaba Marcus Porcio Catón. Por eso su bisnieto tuvo el mismo nombre sucedido del epíteto <el Joven>.

Catulo y no Cátulo, poeta romano, se llamaba Gayo Valerio Catulo.

El nombre completo de Pessoa era Fernando Antonio Nogueira Pessoa.

El nombre completo del emperador era Lucio Aelio Aurelio Comodo.

El del filósofo Comte era Isidoro Augusto Marie François.

A. Condillac se llamaba realmente Etienne Bonot.

El político francés Benjamin Constant se llamaba Henri Benjamín Constant de Rebenque.

El presidente Coolidge se llamaba (John) Calvin.

Nicolaus Copernicus era la forma latina del nombre polaco Niklas Koppernigk.

El poeta francés Tristan Corbière era Edouard Joachim Corbière.

En Llorca, Córdoba, (Colombia), el cura Lacides C. Bersal se negaba a bautizar a los niños que no llevaban nombres de santos o de patriarcas religiosos. Citado por Manuel Zapata Olivella.

Antonomasia. Esta figura literaria consiste en usar un adjetivo que funciona como apelativo o de una perífrasis o rodeo que sustituye a un nombre propio partiendo de la idea de que le corresponde a este de manera incuestionable, ejemplo: Bolívar es el Libertador, Jesús, el Salvador, Aristóteles, el Estagirita, etc. La antonomasia funciona en sentido contrario cuando de nombres propios se pasa a usarlos como sustantivos comunes, donde lo genérico es reemplazado por lo individual. Así, "Donjuan", "Quijote", "Hércules", "Celestina", "Tarzán", "Superman".

Nombres de dioses

Gotónicos (indoeuropeos)

Thor, en antiguo escandinavo es Sor, en antiguo inglés es Zunor y en antiguo alto alemán es Thonar, equivale a Tanarus, el Júpiter celta, el Júpiter Tonante.

Nombres de los hijos de Thor: Módi, significa: valor feroz; Magni=Poder colosal, de allí el nombre de varios reyes de Noruega, Magnus; y Zruds=fuerza.

Balder, Baldur o Baldr es escandinavo y significa <señor>, en antiguo inglés es <bealdor>. Balder es equivalente a Adonis; el fenicio Baal, es también señor>. Lo mismo que el gotónico Frey igualmente significa <señor>

Tyr, es el más antiguo nombre de dios gotónico alguno. Su nombre entre en los topónimos (nombres de lugares) **Zierberg**, en Baviera; **Diensberg** y **Zierenberg**, en Hesse; **Tisdorf** y **Zeisberg**, en Sajonia-Weimar; **Tystathe** y **Tuslunde**, en Jutlandia; **Tisvelar**, en Zelândia; **Tistad**, **Tisby**, **Tisjõ** y **Tyved**, en Suecia; **Tuesley**, en Surrey, Inglaterra; **Tifield**, en el distrito de Sussex, en Inglaterra; Great **Tew** y Duns **Tew**, en Oxfordshire; **Tewin**, en Herts; el acantilado de **Dartmoor**, en Dartmoor, Inglaterra; En Noruega (la isla de **Tysnes**, en Hordaland del Sur.

Heimdallr=<Dios Blanco> se llamaba, sus otros nombres eran Hallinskídi o <Carnero> y Gullintanni que significa <Diente de Oro>. La espada de este dios se llamaba <Cabeza>. Tenía otros apodos, el tercero era Vindlér, pues no se sabe su verdadero nombre, significa <Girador> o <Perforador>, porque frotando palitos produce el Fuego. Según el historiador Brian Branston su nombre real sería Lódurr, Fuego, equivalente al dios indio (sánscrito) Agni.

Gná, décimocuarta diosa a la que Frigg envía a distintos mundos con diferentes recados.

Excepciones al título de este trabajo (ya que son nombres puestos a caballos).

Aunque el trabajo presente tiene como denominación el de nombres de personas y del significado de estos haremos una excepción en el caso de los caballos más famosos, literarios o de existencia real, de los cuales presentamos los siguientes:

Pegaso, cabalgado por Belerofonte, llevó a este a dar muerte a la Quimera, su jinete intentó llegar al Olimpo en él pero Zeus lo impidió con su rayo, desmontándolo.

Xanto o Janto, corcel de Aquiles, cuyo nombre significa <pelirrojo> o <rubio>, al reclamarle Aquiles el haber dejado a su compañero de hetairía, Patroclo, abandonado en el campo de batalla para morir, finalmente, a manos de Héctor respondió con voz que le dio la diosa Hera o Juno que él moriría también, a lo cual las Furias respondieron quitándole la palabra al caballo, con el inmortal **Balio**, cuyo nombre significa <manchado> pues lo era de blanco y negro, regalo de Poseidón a Peleo, padre de Aquiles, conforma la pareja de corceles en la Ilíada.

Bucéfalo, significa <cráneo de toro>, caballo de Alejandro Magno; observando que el caballo se atemorizaba con su propia sombra, Alejandro lo orientó con la cabeza dando al sol y pudo así montarlo. Domándolo, Alejandro cumplió un oráculo relativo a la sucesión al trono de Macedonia.

Strategos, que cruzó a Aníbal en el paso de los Alpes;

Incitatus, o **Impetuoso**, caballo que fue de Calígula, y candidato no concretado, según el deseo de su dueño, a cónsul en amenaza irónica del Loco Emperador dirigida a los senadores;

Genitor, de Julio César; cabalgándolo cruzó César el río Rubicón o de aguas rojizas.

Babieca, montura del Cid Campeador, quien lo cabalgó ya muerto y atado a la silla en la batalla de Valencia.

Marengo, corcel de Napoleón, fue capturado en Waterloo y fue llevado a Inglaterra; que llegó a cumplir cuarenta años;

Palomo, el blanco de Bolívar, regalo de Casilda Zafra, otros del Libertador fueron Muchachito y Mosqueado.

Grani, palabra que significa <gris> o <grisoso>, caballo de Sigurd o Siegfried, obsequio para el héroe de parte de su abuelo el dios Odín, su celeridad era famosa.

Rocinante, <rocín-antes>, jamelgo de Don Quijote de la Mancha.

Sleipnir, su nombre significa <escurridizo>, caballo del dios gotónico Odín, tenía ocho patas, el héroe atravesó el cielo en él. Su carrera desenfrenada es la causa de las tormentas y tempestades de otoño.

Al Borak, palabra que significa <el Relámpago> designaba a la yegua de Muhammad de color blanco-leche que lo transportó al Cielo.

Crespón, nombre del caballo del presidente Álvaro Uribe Vélez

Caballo de Troya y Clavileño, el segundo significa <Leño clavado>, ambos hechos de madera, pero sirvieron de transporte también pues el primero llevó según Homero a los Aqueos en su vientre adentro de las murallas de Troya y el segundo sirvió para hacer imaginar a D. Quijote que volaba a las estrellas ya que le vendaron los ojos los burlescos nobles de la Corte del Duque que con sus locuras se divertían.

Silver, blanco plata de <El Llanero Solitario>, historieta de Randall. Serie televisiva y cine de pantalla grande.

Pinto, apallousa o manchado del indio Toro, compañero de aventuras de <El Llanero Solitario>, a quien él llamaba Kemo Sabai.

Gulltoppr, significa <Crin Áurea>, caballo del dios Heimdallr.

Hófvarpnir, que significa <Acoceador>, <Pateador>, podía correr por el Cielo y la Tierra, caballo de la Diosa Gná.

Otras monturas

Al Kauslá, o **Al Kaswa**, camello preferido de Muhammad. Se prosternó en adoración cuando el Profeta recitaba la última aleya o verso del Corán a la asamblea multitudinaria en la ciudad de La Meca. Es una de las criaturas silenciosas admitidas en el Paraíso Musulmán.

Onomásticos de Tribus gotónicas.

Firtir, de <Fiordo> o golfo profundo.

Skeynir, de Skaun, <los distritos bellos>.

Fervir, de Fyäre, <la playa de la marea>.

Nombres de Huracanes en 2005

Los nombres de los huracanes de 2005 conforman una lista ya dada, pero han sido tantos aquellos que se ha agregado otra lista, esta vez con nombres de letras griegas como suplente, pues han sido demasiados este año.

A saber:

Lee

Arlene.

Bret.

Cindy.

Dennis (h).

Emily (h).

Franklin.

Gert.

Harvey.

Irene (h).

José

Katrina (h)

María (h)

Nate (h)

Ophelia

Phillippe

Rita

Stan

Tammy

Vince

Wilma

Tola y Maruja, hu-mor(-t-) istas, o cultores del humor negro, del semanario El Espectador y los nombres de sus supuestos sobrinos.

En nota de Tola y Maruja aparecida en El Espectador del domingo 30 de octubre encontramos que según ella los nietos de Tola se llaman Wbeimar, Estiven y Yurnari, burlándose sin duda de lo que pasa hoy día en materia de nombres en Colombia.

DE SEUDÓNIMOS Y NOMBRES PROPIOS

Jorge Dávila-Pestana Vergara

A través de la historia los seudónimos han sido utilizados para mostrar un rasgo desconocido de la personalidad, una faceta oculta del intelecto. Por lo general representan al ser espiritual; el Yo subjetivo. Contrario al apodo, nombre que suele darse a las personas por algún defecto físico o por alguna otra circunstancia, el seudónimo nace de un autobautizo, si así podemos calificarlo. Es el sobrenombre con que se arropa el intelectual *per se*. Con él se renuncia a ese nombre de pila, que el tiempo relega a un insondable olvido. Pareciera que con él se pretendiera colocar un antifaz, para hacer la presentación ante el paraninfo de los aristarcos. Escribir bajo un seudónimo es como torear con un muñeco, o como utilizar un doble en una película, si alguien cae, es el muñeco, el doble, el seudónimo.

El diccionario de la Real Academia Española define el vocablo como: *"Dícese del autor que oculta con un nombre falso el suyo verdadero"*. Etimológicamente proviene del griego Pseudonymos; de pseûdos, falso, y onoma, nombre.

Lisa y llanamente, desconocen los nombres propios y como poderosos imanes recogen el prestigio intelectual de la persona. A pesar de todo, son como su sombra; porque así como ella se asemeja al cuerpo que la proyecta, el seudónimo lleva aquello que llaman "aire de familia" con relación al nombre del autor. En el plano de los anónimos, cuántas veces no se han asociado nombres con escritos panfletarios, sólo por

tener el texto el perfil académico, ese halo de quien ha hecho gala de él a través de su vida intelectual.

Pero, ¿Basado en qué razones un autor escribe bajo una firma ficticia? Partamos de tres hipótesis que podrían darnos las respuestas motivadoras, para escribir bajo un seudónimo: la modestia, el egoísmo y la estética.

La modestia, virtud que modera y temple, con su fisonomía sencilla y siempre humilde, se me cruza por la mente al tratar de buscar un soporte para utilizarlos. Creo, que por ella muchos escritores y poetas, borran de cuajo su verdadera identidad para pasar incógnitos. Proporciona además, la comodidad de eximir la rúbrica, sin que el escrito quede anónimo, cosa que puede muy bien, y aún mejor suceder, cuando se firma. De mi padre siempre escuché este pensamiento, relacionado con el tema: "la modestia más de una vez resulta hija de la inteligencia".

La segunda hipótesis que se me ocurre, es el egoísmo. Ese desmedido e inmoderado amor, que hace atender el propio interés y nada más. Es el ser humano que se siente en lo más recóndito de su ser, el numen del escritor. Sólo esa persona puede pretender en su viciosa condición personal, que la gloria de sus letras sea recibida sólo por él. Niega sistemáticamente a sus progenitores y a sus descendientes participar de los laureles de sus triunfos. Por lo general, estos individuos en su génesis y desarrollo intelectual fueron egotistas -como muy bien los definió Stendhal- para desembocar finalmente en egoístas y prepotentes.

La estética, ese sentimiento de la belleza, en su relación armónica con el arte, es la tercera hipótesis. Quien busca un nombre diferente al del registro civil para escribir, tal vez lo hace para lograr esa armonía, que presentan los nombres con el ritmo de los acentos. Palabras melodiosas y sonoras, que al leerse o pronunciarse, capturan la atención.

Como vemos, las anteriores hipótesis nos dan una pauta, para encontrar una respuesta a la utilización de los seudónimos. En todo caso, siempre será necesario escudriñar las circunstancias específicas de cada autor, el mensaje que se pretende enviar con el supuesto nombre, o su personalidad. En muchas ocasiones, la costumbre, la moda, los reglamentos de un concurso literario, la timidez, el temor a la crítica, o a los elogios -¿porqué no? -, quizás también fueron o son argumentos válidos para modificar los nombres propios. No olvidemos que la crítica no duerme, ni se deja esperar de la petulancia literaria, que si no conduce, irrita. Entonces, es muy prudente sacarle el cuerpo, y ponerle por delante una entidad desconocida, gaseosa, impalpable, y que debe presumirse indolente, para quitarle la tentación de embestirla. Entre escritores, poetas e intelectuales de finales del siglo XIX, y principios del siglo XX escribir bajo el velo de un nombre apócrifo fue una práctica casi inveterada. Fue la moda de los románticos en su momento. Hoy es una costumbre caída en desuso.

Pero, sea cual fuere la causa, lo cierto es que hay escritores o poetas, cuyos nombres legítimos, ya de ellos nadie se acuerda. O por el contrario, sus seudónimos desaparecieron archivados en los anaqueles de las bibliotecas, y sólo hoy los nombres de su registro civil prevalecen.

¿Quién se acuerda de **Edda**, el seudónimo que utilizó Rafael Pombo para publicar sus sonetos intitolados "Mi amor" y "La copa de vino"?. Se supo que era Pombo, cuando ya el poeta gozaba de fama, y cuando era difícil sostener la incógnita de ese misterioso y cautivador personaje, pues se aseguraba, que era una enigmática e inspirada mujer, cuyos versos hicieron carrera entre el lector común, paseándose por América entera. Quienes creían que su sexo era

femenino, a lo mejor desconocían que la fuente de la mitología nórdica fueron el Edda menor y el mayor. El primero, un manual de poesía para los poetas escandinavos o escaldos, el segundo, una colección de poemas anónimos. Evidentemente, la poesía de Pombo es paradigma para los que se adentran en el mundo del Helicón. Refieren la anécdota, que estando en una recepción, la anfitriona de una fiesta le expresó a Pombo su admiración por la poetisa Edda. El poeta le contestó: *"Pues Edda está actualmente en Nueva York"*. A lo que la dueña de la fiesta muy entusiasmada dijo: *"Cuando la vea me la voy a comer a besos"*. Y con la gracia conque siempre se caracterizaba, le contestó: *"Pues, empiece usted señora ... Edda soy yo."*

Caso parecido, pero a la inversa, fue el de la novelista francesa Armandina Lucila Aurora Dupin, quien masculinizó su seudónimo al adoptar el de **George Sand**, en alusión a uno de sus amantes. Su feminidad y coquetería de avanzada –para ser eufemístico– la demostró, en el rosario de amores que cosechó, y entre quienes se destacan los de afamados músicos como Franz Liszt y Federico Chopin. Anecdóticos fueron los idilios con estos dos virtuosos, hasta el punto que fue Liszt quien en 1837 le presentó a Chopin a la escritora, y desde ese instante empezaron los devaneos y amores con el polaco, que duraron unos diez años, precisamente, cuando el pianista experimentó los primeros síntomas de tuberculosis.

Ejemplos como el anterior podemos verlos también, en la inglesa Mary Ann Evans y la española, descendientes de alemanes, Cecilia Böhl de Faber, quienes se ampararon en los varoniles nombres de **George Eliot** y **Fernán Caballero**, respectivamente. La primera, escribió novelas de un realismo encantador, pero, unos ciegos amores hacia un periodista de apellido Lewes la condujo a que la pacata sociedad victoriana de esa época, la relegara al ostracismo. Las obras de la segunda fueron puente entre la narrativa romántica y el realismo del siglo XXVIII español.

Juana de Ibarbourou y **Juana de América**, más parecido este último al nombre artístico de una cantante, han sido los postizos apelativos con que rubricó sus libros la poetisa uruguaya Juana Fernández Morales, quien cantó al amor y a la pasión en versos llenos de fragancia, pureza y colorido.

Sobre estos seudónimos me asalta la convicción de que muchos no se acuerdan de ellos y sí, acaso, de sus nombres: **Tic Tac**: Carlos Villafañe; **Andrenio**: Eduardo Gómez de Baquero; **López de Azuero**: Tomás Márquez; **Luis Trigueros**: Ricardo Sánchez Ramírez; **Gabriel D'Annunzio**: Héctor Rapagueto; **E. de Saldanha**: Enrique Otero D'Costa; **Lenc**: Luis Eduardo Nieto Caballero; **Cornelio Hispano**: Ismael López; **Fray Candil**: Emilio Bobadilla; **José Mar**: José Vicente Combariza; **Pangloss**: Antonio Panesso Robledo; **Rubayata**: Juan Roca Lemus.

Eduardo Zalamea Borda siempre precisó, que su seudónimo **Ulises** era de perfil joyceano, y por ninguna razón Homérico. Prefería al héroe de la odisea moderna, que resuelve todo en un día, al de la epopeya de Troya, que vaga durante muchos años. En su lápida en el mausoleo de los Zalamea, del Cementerio Central de Bogotá, sólo aparece en ella esculpido el nombre que lo catapultó a la fama: Ulises.

Dominicalmente en El Tiempo, la columna periodística "El rastro de los hechos", aparecía con la firma de **Ajax**. Escrita por su director Roberto García-Peña, era una columna que al igual que uno de los héroes de Troya, Ajax, parecía invulnerable, pues la publicó durante la bicoca de 42 años, un récord bastante singular.

Desconocidos para muchos son los nombres de los profesores

apócrifos **Abel Martín** y **Juan de Mairena** que escribieron reflexiones y poemas en la "Revista de Occidente" y que corresponden a ese monstruo del siglo de oro español, Antonio Machado.

Todos conocieron a **Gabriela Mistral**, pero pocos a Lucila Godoy Alcayaga, la exquisita y sensual poetisa chilena, Premio Nobel de Literatura 1945. **Alguien**, **Soledad** y **Alma**, fueron las trincheras literarias que en sus años mozos cubrieron la impronta de sus retozos juveniles. Del arcángel de la buena nueva y el consuelo, Gabriele D'Annunzio, eligió su primer nombre, y de Frédéric Mistral, poeta provenzal francés a quien admiraba por su trabajo, su apellido. Aunque no faltan quienes señalan que pudo ser en honor al viento mediterráneo que sopla en el sur de Francia.

Y si muchos saben que las poesías "Llegué a la pobre cabaña", "Caso", "Lo fatal", son de la autoría de **Rubén Darío**, también son pocos los que sospechan que este poeta nicaragüense se llamó Félix Rubén García Sarmiento. El apellido Darío lo tomó del apodo con que se conocía a su padre. Su poesía significó la culminación del romanticismo y la apertura hacia formas renovadoras.

Cuando estudiaba en el Liceo de Zipaquirá, por allá en 1945, siendo un adolescente, un estudiante tenía dos tarjetas de presentación. Con la primera, impresa con el nombre de **Javier Garcés**, escribía sonetos de amor, bajo el patrón piedracelista de la época. Sus poesías, tituladas "*La muerte de la rosa*", "*Poema desde un caracol*", y "*Tercera presencia del amor*", entre otras, ya forman parte de la antología poética. Con la segunda esquelita, impresa con el nombre de Gabriel García Márquez, escribió la magistral e incomparable prosa del realismo mágico e ingresó a la gloria de los escogidos de la literatura universal.

En Francia, **Voltaire** avaló la narración satírica "Candide", su obra maestra, pero François-Marie Arouet -su nombre de pila- firmó los vales en los cafés de París. Fue una de las grandes figuras del Siglo de las Luces. El Académico y Nobel de Literatura 1921. **Anatole France** fue bautizado: François-Anatole Thibault.

Bajo el nombre de **Bombet Frère** se ocultaba Henri Beyle, cuando editó sus primeras cuatro obras, aparentemente muy originales, pero que a la postre resultaron verdaderos monumentos al plagio. Luego otro seudónimo utilizado por el francés sepultó al anterior: **Stendhal**, uno de los grandes literatos de Francia del siglo XIX.

André Maurois fue el fundador de la moderna "*biografía novelada*"; Emile Herzog, el atento e inteligente discípulo de su tocayo Emile Chartier, reconocido así mismo en el mundo literario como **Alain**. Fue famoso por sus breves reflexiones sobre cuestiones morales, políticas, sociales y estéticas a las que llamó *Pròpos* o *Charlas* en español.

Sui géneris, es el caso de Jorge Luis Borges y Adolfo Bioy Casares quienes a cuatro manos escribieron algunos graciosos cuentos policiales que titularon "*Seis problemas para Don Isidro Parodi*" bajo el seudónimo de **H. Bustos Domecq**. En Argentina hace pocos años se desató una controversia sobre la autenticidad de una novela -policial también- al parecer escrita por Borges y publicada a la sazón en la década del 30 por el periódico bonaerense "*Critica*", bajo la firma de **Sauli Lostal**. Según algunos críticos la factura de la obra es mediocre. Presumimos que por esa razón el autor de "*Ficciones*" nunca reclamó la paternidad de la novela "*El Enigma de la Calle Arcos*", vórtice de la controversia.

Y que decir de Ricardo Eliécer Neftalí Reyes Basoalto, quien ni por egoísmo, ni por estética y mucho menos por modestia, sino por físico miedo, asumió el de **Pablo Neruda** para desorientar a su padre, quien

se oponía a su vocación de escritor y poeta. Lo que nunca imaginó Neruda -nombre que tomó de una revista- era que estaba usurpando el nombre y el apellido de un gran escritor checo, Jan Neruda, el cual compuso hermosas baladas y posee un monumento erigido en el barrio de Mala Strana en Praga. Con el transcurrir del tiempo lo elevó a la categoría de nombre legal.

El orgullo de Antioquia Juan de Dios Restrepo, usó el postizo nombre de **Emiro Kastos**, en sus excelentes artículos de costumbres con que deleitaba a sus lectores. Seguramente como le pasó a Neftalí Reyes, nunca escuchó que el fecundo escritor venezolano Fermín del Toro conquistaba fama con ese mismo seudónimo, Emiro Kastos.

Por otro lado el gran político conservador Sergio Arboleda por temor a que sus adversarios leyera con ánimo prevenido sus artículos, prohijó el seudónimo de **G. De Soroa**, el cual armó del anagrama de su nombre Gabriel de Soroa. Es lo que se llama en buen castellano seudónimo anagramático. Su pluma, había firmado muchos años antes con el apelativo de **Liberio Públicaola**.

Por más de cuarenta años Hernando Santos Castillo, escribió en El Tiempo su columna "*Detrás de las noticias*", con el acrónimo de su nombre y primer apellido: **Hersán**. De igual manera, con el acrónimo de sus dos apellidos, el recientemente fallecido, el cubano Guillermo Cabrera Infante, Premio Cervantes 1997, creó a **Cain**. Y así empezó a publicar crítica de cine en el semanario *Carteles* de La Habana. Es posible que no recordase al hacerlo, que existía James M. Cain, el excelente escritor norteamericano, autor de la exitosa novela llevada al cine "*El cartero llama dos veces*".

De la pluma encantadora del escritor y humorista estadounidense **Mark Twain**, salieron dos de los chicos más traviosos del mundo de la fábula: Tom Sawyer y Huckleberry Finn. En ellos Samuel Langhorne Clemens –su nombre de pila- encarnó su propia infancia, aventurera, pícaro y dramática. En recuerdo de sus años de piloto del río Mississippi, eligió el seudónimo que lo hizo célebre, nacido de una expresión marinera que anuncia dos brazas de profundidad. ¡Mark Two! ¡Mark Twain! Sobre él, Ernest Hemingway afirmó: "*Toda la literatura norteamericana arranca de un libro titulado Huckleberry Finn*".

Con agudeza de ingenio y por demás peculiar, fue la manera como el poeta Ricardo Carrasquilla le respondió a Alberto Urdaneta, director del famoso Papel Periódico Ilustrado, cuando este lo inquirió por su seudónimo:

“Preguntas, querido Alberto,

Los seudónimos que he usado;

Y si tuve algún motivo

Especial para adoptarlos.

*En un tiempo firme **Rómulo**;*

*Poco después **D. R. i Caro**,*

Que es, como habrás advertido,

Anagrama de Ricardo

Detesto con todo el alma

Estos dos graves pecados,

Cometidos por seguir

La moda de los románticos;

Y te prometo que nunca

Firmaré con nombre falso

Sino con mi propio nombre

Y apellido

D. R. i Caro”

Ricardo Carrasquilla fue autor de celebradas “coplas” y de muchas composiciones en las que brillaron las ocurrencias divertidas y una amable intención satírica y burlesca. “*Sofismas anticatólicos vistos con microscopio*” es el título de una de sus obras en prosa. Por el solo nombre que le dio, podrán juzgar ustedes porqué se le califica como un poeta festivo.

Elegante prosista fue el escritor español Ramón de Mesoneros Romanos. Con donaire y distinción describió las costumbres madrileñas de su época. Con **El Curioso Parlante**, su documento de identidad literaria, realizó las aplaudidas refundiciones teatrales del repertorio clásico español. Entre sus obras las más importantes de señalar son: “*Memorias de un sesentón*” y “*Panorama Matritense*”.

Presuroso por entregar un artículo y habiéndose acordado entre los redactores, escoger un seudónimo para los que escribieran en prosa, José Manuel Marroquín, a quien no se le ocurría ninguno, atendió el consejo de su amigo y escritor costumbrista, Ricardo Carrasquilla, quien le espetó “*pon cualquier cosa, pon **Pero Pérez de Perales***”. Y así quedó bautizado, para más tarde quedar resumido a **P. P. de P.** Pero este no fue el único del Presidente Marroquín. También utilizó los de **Gonzalo González de la Gonzalera** y el de **El Parlanchín Entrometido**. Como él mismo lo refiere “*quiso imitar o parodiar*” al seudónimo de Ramón de Mesoneros Romanos, “El Curioso Parlante”.

Marco Fidel Suárez, Presidente de Colombia, fue el maestro, el político y el académico, creador de la famosa orden “Cruz de Boyacá”; **Luciano Pulgar** el humanista, el sabio escritor de pluma de oro. Son famosos sus “*Sueños de Luciano Pulgar*” inspirados en “*Los sueños de Francisco Quevedo y Villegas*”

De Presidentes de la República son también los siguientes seudónimos: **Wenzel**: Rafael Núñez; **Allus**: Alberto Lleras Camargo; **Hefestos y Cleofás Pérez**: Carlos Lleras Restrepo.

En el colegio francés de los jesuitas de Clermont, su nombre quedó inscrito en el libro de matrículas como Jean-Baptiste Poquelin. En su vida de escritor, como gran comediógrafo y actor, registró el de **Molière**, nombre que adoptó al comienzo de su carrera. Presumiblemente quiso ahorrarle a su padre, un tapicero que trabajaba en la corte, la vergüenza de tener un hijo dedicado a la actuación. Un oficio que gozaba de tan mala reputación, que la iglesia excomulgaba a los que lo ejercían. Alguien lo calificó como el padre de

la risa francesa, por el gran sentido del humor de sus obras.

Inconforme por convicción el escritor José Martínez Ruiz nació en la alicantina población de Monóvar. De familia acomodada cursó estudios de Derecho. En 1896 se establece en Madrid conviviendo con la bohemia literaria de aquel entonces y entre quienes se encontraba Pío Baroja. En 1902 escribe su novela *La Voluntad*, donde demuestra su madurez literaria y crea el personaje **Azorín**, nombre con el que se identificó desde ese momento. Es considerado como uno de los escritores más distinguidos de nuestro idioma.

Nadie imaginaría que George Gordon, era el verdadero nombre de **Lord Byron**, considerado el primer poeta inglés del siglo XIX, modelo de las nuevas generaciones de poetas en Europa.

Como si fuera el sonido onomatopéyico de una campana de cuadrilátero boxístico, Lucas Caballero Calderón, escribió bajo el seudónimo de **Klim**. Fue precisamente el nombre comercial de este producto lácteo, el escogido como mascarón de proa de sus clásicas columnas de humor cuando un día lo llamaron para pedirle una colaboración, y justo, tenía abierta una revista en una página donde anunciaban la publicidad de la leche Klim, "*una cascada de vida*". Así mismo su hermano Eduardo, también periodista de reconocidos quilates, utilizó el de **Swan**.

Héctor Osuna ha dibujado por más de treinta años la caricatura política más feroz y satírica del país; **Lorenzo Madrigal** firma semanalmente la columna periodística.

Amado Nervo y Juan Crisóstomo Ruiz de Nervo son dos personas distintas y un solo prolífico poeta mejicano.

Yasilpa, fue inocente disfraz del polígrafo y poeta José Caicedo Rojas. Destacado lírico y fabulista colombiano, fue también acertado crítico literario musical. Sus artículos también aparecieron publicados en muchas oportunidades bajo el mascarón de proa de **Celta**, palabra castellanizada por él y que proviene de la latina "*celte*", que significa buril para grabar o esculpir.

El político Medardo Rivas (1825-1901) empadronó literariamente el de **Emilio Souvestre**, por admiración a este escritor francés. Igualmente empleó el de **Emir-Omar**. "*Los trabajadores de tierra caliente*", "*Las tradiciones de Tocaima*" e "*Historia de una rosa*" fueron algunos de los títulos de sus numerosas novelas.

"*Los piratas de Cartagena*" fue asunto que trató la periodista Soledad Acosta de Samper, cultora de la narración histórica con acento romántico. Variadísimos fueron los seudónimos que respondieron por ella: **S.A.S.**, **Andina**, **Aldebarán**, **Bertilda**, **Renato** y **Orión**. Su esposo, José María Samper no se quedó atrás al desdoblarse en los de: **Jeremías Páramo**, **P.S.**, **Plutarco**, **Kornicoff** y **Juan de la Mina**.

Si al anterior matrimonio le sobraron nombres para ocultar los propios, León de Greiff no se quedó rezagado al emplear los de **Leo**, **Le Gris**, **Matías Aldecoa**, **Gaspar**, **Sergio Stepanski** y **Beremundo el lelo**

Y en esta contienda de quien tiene más, Laureano Gómez entra en la competencia con los de **José León**, **Cornelio Nepote**, **Eleuterio de Castro**, **Juan de Timoneda**, **Juan de Castellanos** y **Jacinto Ventura**, el más conocido.

El auténtico nombre del gran arquitecto de Argentina, llamado el Maestro de América, autor de "*Recuerdos de Provincia*" y de

“*Facundo*”, la más conocida de sus obras, **Domingo Faustino Sarmiento**, fue Faustino Valentín Sarmiento. Así lo bautizaron sus padres, Jacinto Quiroga y Mallea y Micaela Sarmiento de la Vega y Lemos.

Enamorada siempre del mar, como sirena sin par, que canta al azul de sus aguas, Olga Chams Eljach, al dar a conocer sus primeros poemas para la publicación cubana *Vanidades* utilizó el sonoro y bello seudónimo de **Meira del Mar**.

Cuando niño escuchaba a mi madre recitar la poesía, “*La parábola del retorno*”. Al inquirir por su autor me daba un nombre que solo permitía imaginarme a un apóstol de luengas barbas, salido de un versículo de la Biblia. Miguel Ángel Osorio, el creador, ocultó permanentemente su nombre de pila, bajo los seudónimos de **Main Ximénez, Ricardo Arenales** y especialmente el que lo consagraría en el mundo de las letras: **Porfirio Barba Jacob**.

La periodicidad con que aparecieron sus artículos, tres veces a la semana, durante 39 años, publicados en *El Tiempo*, le permitieron a Enrique Santos Montejo ser el pionero de los columnistas en el país. **Calibán**, su portavoz, cotidianamente estampó su firma en “*La danza de las horas*”. El seudónimo debió tomarlo de la obra de Shakespeare “*La Tempestad*”. Un drama en donde dos protagonistas llamados Calibán y Ariel, representan la materia y el espíritu. Como dato interesante resaltamos que “*La Tempestad*” es de las primeras obras literarias inspiradas en el Mar Caribe.

Todos creerían que Roberto Posada García Peña se inspiró en la obra de Alejandro Dumas para escoger su “otro yo”. ¡Cuán equivocados estamos! El mismo refiere que “*No lo escogí por D’Artagnan y mucho menos por Dumas, sino porque mi abuelo tenía un perro que se llamaba así y me pareció simpático el seudónimo para esconderme de profesores y compañeros de clase en la universidad, que perfectamente hubieran podido preguntarse por qué un carajito como yo, podía pontificar a diestra y siniestra... Lo que pasa es que, con el transcurso del tiempo, el seudónimo fue cotizándose y por eso resolví dejarlo indefinidamente.*”

Roberto Cadavid Misas fue un profesional en Ingeniería Civil; **Argos**, el implacable crítico que con inigualable conocimiento de la lengua española y bastante humor procuró que el periodismo nacional no perdiera las características que tradicionalmente ha tenido en cuanto al uso correcto del idioma.

En el periódico *El Espacio* se hizo famoso el periodista Yamid Amat cuando firmaba una columna sobre farándula y política, con el nombre de **Juan Lumumba**. Relata que le puso “*Juan, porque casi todos los colombianos se llaman así. Y Lumumba por Patricio, libertador del Congo. Me impresionó cómo lo lapidaron, fue una muerte terrible, pero su lucha estaba llena de dignidad*”

Salvador Camacho Roldán, Presidente de Colombia, pionero de los estudios sociológicos en el país y gran promotor cultural, utilizó el de **Tamaria**, nombre de un hato o fundación que poseía su padre en Casanare, donde pasó la mayor parte de sus primeros años de juventud.

Como visitador de la Orden de la Merced, su nombre fue Fray Gabriel Téllez. En el mundo literario a este gran dramaturgo y poeta español se le conoció como **Tirso de Molina**. La comedia “*El Burlador de Sevilla*” –su obra más conocida- se destaca por el valor universal del protagonista, donde combina elementos del drama religioso, la comedia de capa y espada y la sátira de costumbres.

Elio Antonio de Nebrija, en el año de 1493, por encargo y disposición de la Reina de España, publicó "*Gramática Castellana*" la primera impresa en nuestro idioma. Antonio Martínez Cala, hombre de cultura enciclopédica y gran humanista, suscribió con su puño y letra, los reales contratos reales con Isabel la Católica.

Tanto le agradó el nombre de una de las fincas de su primera esposa, que Pedro Agustín Caron rubricó "*el Barbero de Sevilla*" y "*El casamiento de Figaro*" bajo el supuesto nombre de **Beaumarchais**, el nombre de la hacienda.

Hugo Wast, tejió la urdimbre de las obras "*Tierra de Jaguares*", "*La casa de los cuervos*", "*Flor de Durazno*". Gustavo Martínez Zuviría, fue el académico de las letras argentinas y Director de la Biblioteca Nacional de Buenos Aires.

Juana Inés de Asbaje y Ramírez de Cantillana, encontró en la calma de la clausura religiosa el lugar propicio para el conocimiento y el estudio, a cambio del tedio y la monotonía del espacio doméstico. Las redondillas, sonetos, décimas, romances y letrillas que firmó **Sor Filotea**, nunca dejaron vislumbrar que tras los muros del convento mexicano de la orden de San Jerónimo, se encontraba su autora, la genial escritora **Sor Juana Inés de la Cruz**, su nombre en religión.

François René e Iñigo López de Mendoza eran los nombres bautismales del Vizconde de Chateaubriand, más conocidos como **Chateaubriand** y **Marqués de Santillana**. La más antigua recopilación de refranes que se conoce en castellano las compendió el Marqués en su obra: "*Refranes que dicen los viejos tras el fuego*".

Alberto Pincherle fue el director de la revista "*Nuovi Argumenti*" o el corresponsal de prensa de la segunda guerra mundial. **Alberto Moravia**; el novelista italiano autor de numerosas historias. Su obra permaneció fiel a los moldes tradicionales del realismo narrativo.

Quién creyera que con un nombre con olor a convento de religiosas, sin lugar a dudas, María Clarisa Miller pudiera crear la trama de numerosos asesinatos, para convertirse en la "Reina del Crimen" como empezaron a apodararla. Durante más de 50 años escribió 79 novelas, varias colecciones de historias cortas, algunas obras poéticas y una autobiografía. Más de un billón de copias han sido vendidas en inglés y otro tanto en cerca de 45 idiomas. Su obra "*es una literatura de juego*", como alguien la denominó. Con nombre de bruja y apellido bañado en agua bendita los libros de **Agatha Christie**, han superado en publicaciones inclusive a la Biblia.

El gran maestro del arte de sobrepasar los límites sin salirse de lo marcado fue el inglés Oscar Wilde, que a finales del siglo XIX se hizo célebre por sus mordaces comedias de sociedad. Cuando salió en 1897 de la cárcel, en donde estuvo por 2 años, ocultó su identidad bajo el velo de **Sebastian Melmoth**.

Dentro del panorama local cartagenero, han enfrentado la muerte inexorable del olvido, pereciendo sin remedio a manos del tiempo, arma contundente y silenciosa, los siguientes:

Ignotus: Generoso Jaspe; **Eusmarfa**: Eustorgio Martínez Fajardo; **Fijojeca**: Fidel J. Pérez Calvo; **Fulminante**: Antonio González de Langlard; **Luciano**: Luis Patrón Rosano; **Nacarillo**: Antonio J. De Irisarri; **Kuko** y **Frijolito**: Rafael Pinzón Rivero; **El Papa**: José María Guerrero; **Polo del Caribe**: Policarpo Bustillo Sierra; **Panoptes**: Gustavo Lemaître Román; **Dimitri Ivanovich**: José Luis Betancourt.

El Flaco, suena más a un apodo que a un seudónimo. Pues, este fue

el utilizado por el escritor, político, pensador, orador, diplomático, ministro, periodista y presidente, que le ha merecido el título de “*Ciudadano de América*”: Juan García del Río. Varias notas con este apelativo aparecieron firmadas en el periódico “*El Telégrafo*” de Chile. El médico Camilo Delgado recopiló en cuatro tomos, sus interesantes crónicas, que publicó en un diario de Cartagena, bajo el amparo del seudónimo **Dr. Arcos**. El Dr. Delgado nació en Quibdó, pero siempre se le consideró cartagenero. Carlos H. Pareja era el juriscultor distinguido, pero **Simón Latino** el poeta que cantaba melodiosamente las glorias de Bolívar. En el mundo de las letras **Mary Faith** fue el nombre que utilizó Concepción Jiménez de Araujo. El polifacético Daniel Lemaître firmó las crónicas “*Corralito de Piedra*”; **Ruiz Rasch** sus “*Espadines*”. Donaldo Bossa Herazo cotidianamente escribió una columna bajo la firma de **Ranger**, que en inglés significa vigilante. **Yolanda, Raquel y Carmen Mayo** fueron varios de los nombres que utilizó Judith Porto en los inicios de su temprana vida intelectual. Con el de **Navegante** participó Nicolás del Castillo en el concurso de historia “*Eduardo Santos*”. En contadas oportunidades **Valerio** rubricó los artículos del inefable Eduardo Lemaître Román, a lo mejor pretendiendo encontrar el vellocino de oro de la Argonautica, como también dejó su huella en los periódicos de la ciudad con el de **El Hondero Entusiasta**. De igual manera **Juan Pico Della Mirandola** nos deleitó en los 80 con sus notas periodístico-culturales. Juan Dager Nieto su alter ego, las recopiló y publicó en el libro “*Flores de Papel*”. ¿Y cuántos no estuvieron intrigados por saber quién era el nuevo Argos que irrumpía en el horizonte de la crítica local con el nombre de **Minucio Felix** y que realmente se llama Alfredo Maciá Santoya?.

Por las calendas de 1966 -hace 39 años, para ser más exactos- Juan Gossain, a la sazón jurado de un concurso literario de la Academia Guillermo Valencia del Colegio de la Salle de Cartagena, leía el cuento titulado “*El Malogrado de la Suerte*”. Finalizada la lectura, no se dejó esperar su fallo y lanza en ristre calificó:

“Mi desconocido amigo: Su cuento empieza bien, pero... vayamos por partes: Por que ese afán por convertir desde el principio de la narración en un copiator de paisajes. Por ello el primer párrafo es cansón, Ud., dice ‘El crepúsculo se hacía pesado...’. El que se hace pesado es Ud., con ese introito. Pero no está mal del todo. Se observa que Ud., anda bien de léxico.”

Y remataba: “*Oiga bien esto: No se desanime. Nadie nació siendo sabio. Para llegar a ser buen cuentista, es necesario equivocarse. Si no, oiga mi propio caso: Cuando escribí mi primer cuento – que yo creía muy superior a la “Divina Comedia”-, sabe lo que me dijo el escritor que hiciera con él, que me limpiara el ano. No le paré bolas. Le puse atención eso sí, a los que me quisieron ayudar, corrigiéndome y enseñándome. Hoy vendo mis cuentos a los suplementos de los periódicos por \$25.00 cada uno, que no es mucho, pero es más que al comienzo. Yo creo que Ud., con mayor dedicación y puliéndose más, puede hacer algo de mayor calidad. Por esta vez..... Ya ve, que escribir un cuento no es tan sencillo como parece.*

Su amigo cordial, Juan Gossain Abdallah, Jurado del Concurso.”

El participante al leer el incisivo, descarnado y prosaico juicio, se sintió feliz en lo más hondo de su orgullo, pues este había corneado a su doble literario, a esa entidad gaseosa e impalpable que bajo el santo y seña de “**Paulo del Mar**” había escrito el relato: “*El Malogrado de la Suerte*”.

Es de suponer que el apócrifo nombre, como fugaz estrella, nació y murió en el firmamento de ese concurso. Huelga finalmente decir, que “**Paulo del Mar**” era Jorge Dávila-Pestana.

El "Pantouflard"

Como este trabajo es oportunista, pero sólo en la medida en que se van agregando los ítems escogidos en el orden en que van llegando a los ojos del autor. Pero también en que aunque algunos temas rebasen el marco escogido por el Autor del trabajo ellos pueden tener cabida aquí por excepcionales, como es el caso de estas incomparables letras de Eduardo Lemaître en su "capo lavoro" Panamá y su Separación de Colombia sobre el presidente José Manuel Marroquín Ricaurte en los momentos desgraciados en que ocurrían aquellos hechos.

Comienza Eduardo: "...su poltronería, configuran el abúlico en las vecindades de la psicastenia. Era un "pantouflard". En francés significa chismorrear en familia y hablar a tontas y a locas. Su contendor era todo lo contrario como veremos a continuación:

"Roosevelt era agresivo y belicista; participó en la guerra de Cuba y terminó su gobierno mandando a los mares una flota de 16 acorazados con 12.000 marinos, como para que el mundo supiera lo que el Tío Sam tenía entre manos. Fue él quien en uno de sus discursos llevó al clímax la política imperialista de su nación, al proclamar su programa del "big stick" o gran garrote, tomado de un aforismo africano que citó: "Si vas en un largo viaje camina despacio y lleva un garrote en la mano".

"El señor Marroquín era, en cambio, la persona más pacífica del mundo; y si no hubiera sido por el triste papel que le tocó representar como Jefe de Estado, habría realizado tal vez su ideal de "acabar mis días sin que contra mí se hubiera escrito o hablado". Porque era hombre bien nacido, bien educado, caballero pulido y cortés, desinteresado, piadoso, caritativo, honorable a carta cabal, afectuoso con los suyos, miembro de familia ejemplar, y además, un exquisito escritor, cuyas sátiras no se dirigieron jamás contra persona alguna en particular, sino contra clases numerosas. Pero su timidez rayaba en la cobardía. El mismo se pregunta con agudeza analítica en sus Apuntes autobiográficos: "¿Soy realmente cobarde como me lo he figurado siempre?" y se contesta: "He evitado las ocasiones de experimentarlo con tanto esmero y tanta previsión, que no puedo asegurarlo que lo sea, ni tampoco lo contrario". Y su debilidad, o lo que él llamaba su "candor" lo confiesa en estas palabras increíbles: "si hago que un comerciante me muestre un artículo ya me creo obligado a comprárselo". Y "si le pregunto a un menestral cuánto me llevaría por hacerme una obra y lo hago perder tiempo en explicarme, ya no me atrevo, sin hacerme mucha violencia, a dejar de hacer trato con él". Pero esa es la vida: a este hombre así conformado, a este tímido ratón de biblioteca, le tocó negociar un tratado con los Estados Unidos sobre el Canal de Panamá y presidir el gobierno de su Patria durante casi tres años de guerra civil... En cambio a Roosevelt le dieron el premio Nobel de la Paz en 1906.

Parecía, pues, como si el Destino se hubiera complacido en contraponer aquellos dos hombres, el excitado y el deprimido, dotados de las más opuestas características, para que Colombia, pobre y débil, fuera humillada con más facilidad; pues así como Teddy Roosevelt era valiente hasta la temeridad, fuerte hasta la grosería, práctico hasta el utilitarismo, optimista hasta la extroversión y engreído hasta la megalomanía, así don José Manuel fue irresoluto hasta la pusilanimidad, modesto hasta la humillación, pesimista hasta la melancolía, iluso hasta la ruina, sensible hasta la delicadeza y prudente ¡ay! hasta la cobardía. Roosevelt, en medio del desbordamiento de su ego parecía tener, a veces, tal cual crisis de reflexión, y se sentaba por uno o dos meses a escribir un libro: Marroquín, enquistado en su propio ser, siempre inclinado sobre libros entretenidos, resolviendo acertijos y anagramas (el suyo sobre Leopoldo Cajiao es el que lo ha traído aquí a este libro) o dejando

correr suavemente la luma frente al panorama bucólico de la Sabana de Bogotá, sólo de vez en cuando levantaba la cabeza, limpiaba las antiparras empañadas, y se ponía a escuchar los rumores que venían desde afuera. Pero ni siquiera la “campaña” electoral, que lo iba a llevar a la primera magistratura pudo sacarlo de su querencia; y mientras a Roosevelt era posible atribuirle la hazaña, desde luego inverosímil, de terminar un discurso con una bala incrustada en el pecho, Marroquín, en mayo 24 de 1898, como quien dice ya en las puertas de Palacio de San Carlos, escribía a su hijo: “Muchos me suponen entregado a meditaciones y a complicadas maniobras políticas. Esto me hace reír mucho, pues a lo que estoy entregado es a hacer jeroglíficos. Cuando vengas encontrarás gran número de ellos”. Y todavía más: siendo presidente, cierta vez un alto personaje de la política, fue a visitarlo creyendo encontrarlo con las manos en la cabeza, o sobre los mapas de campaña, porque ya se oían los tiros de los revolucionarios liberales en las goteras de Bogotá. Lo que halló fue al buen señor tomando chocolate con unos amigos y dos o tres ministros. Marroquín lo vio y le dijo: Siga adelante, que estamos haciendo anagramas y nos ha salido uno muy bueno para Leopoldo Cajiao: “Ajiaco con pollo”.

¡Pas plus!

De la revista **Vanidades** con la firma de **José Font Castro**.

NOMBRES QUE YA NO SE LLEVAN

En los últimos siglos muchísimos madrileños se llamaban Pepe, Paco o Manolo. Tan así era, que si uno se dirigía a un desconocido por uno de estos nombres, casi siempre acertaba. En cuanto a las chicas, las Maricarmen y las Maripili constituían una amplia mayoría. Eran nombres que, generalmente, los primogénitos heredaban de sus padres. Pero unas estadísticas recién publicadas, nos dicen que ya a casi nadie lo bautizan con aquellos viejos nombres. Del año 98 a esta parte los más usados son Alejandro, Daniel, Álvaro y Javier. En cuanto a las chicas, muchas se siguen llamando María, como primer nombre, pero sin el Carmen ni el Pilar, sino con el Paula, Claudia, Andrea, y Sandra, entre otros. Por su parte, los inmigrantes –que son los que mayor aporte hacen a la tasa de natalidad madrileña- usan nombres oriundos de su tierra. Y algunos se identifican con una sola nacionalidad, como el colombianísimo Jairo. Las personalidades del cine y del jet set internacional siempre han contribuido a enriquecer la nomenclatura española, especialmente la femenina. De ahí que hayan proliferado las Brigitte, Ingrid, Soraya, Jacqueline, Jennifer, Carolina, etc. Y obviamente, sus nombres se convierten en la clave de su edad. Pero no obstante todos estos cambios, a la abnegada ama de casa de siempre se le sigue denominando Maruja. Un apelativo que va camino de convertirse en el verbo “marujear”, o sea, realizar los quehaceres domésticos, lo cual en estos tiempos ya no es una función exclusivamente femenina.

De El Espectador he tomado esta nota escrita por Armando Montenegro con el título de

Gente sin tocayo

Como era de esperarse, el artículo de Daniel Samper sobre la “generación sin tocayos” desató algunos comentarios y burlas sobre los nombres de algunos colombianos, chistes semejantes a los que, en su momento, suscitaban sus artículos sobre ciertos apellidos y, claro sobre los “lobos”. En otras latitudes, estos temas, además de ser objeto del periodismo Light, pueden ser también materia de serios estudios académicos.

Cuando la gente les pone nombres a sus hijos dice muchísimo sobre sí misma, sobre la imagen que quiere proyectar y sobre lo que desea

para sus descendientes.

Muchas veces los padres quisieran que los nombres de sus hijos fueran su destino. Los hijos de los grandes capitanes de la industria llevan el nombre de sus progenitores (a veces seguidos de "Segundo" o "Tercero", otras veces de "Junior"). Los hijos de los comunistas se llamaban Lenin, Mao, Vladimir o incluso Trosky (en Colombia viven algunas Moiras, las hijas del Moir). Los de las personas con inclinaciones religiosas toman los nombres de los santos o personajes de su devoción (dos Juan Pablos colombianos son exitosos deportistas). La lista en fin, es enorme.

Algunos estudios realizados en Estados Unidos tocan de frente el fondo de nuestros chistes: su relación con raza y clase social. Steven Levitt, el mismo autor de Freakonomics, muestra cómo los negros usan nombres de negros y los blancos nombres de blancos. Y, más aún, la decisión de un negro de bautizar a su hijo con un nombre de blanco revela una actitud de "actuar como blanco" que puede ser estigmatizada por su comunidad. En otras palabras, sugiere que la existencia de nombres exclusivos de cada raza es un síntoma más de una profunda polarización de la sociedad estadounidense.

Ésta, sin duda, puede ser una de las claves para estudiar seriamente el tema de los nombres en nuestro medio. No es difícil pensar, por ejemplo, que los miembros de los grupos indígenas colombianos en algún momento deben tomar la decisión de bautizar a sus hijos con un nombre como Juan Carlos o Felipe (de tal manera que se facilite su integración con el grueso de la sociedad colombiana) o mantener sus nombres ancestrales y proclamar así su origen. Con seguridad, lo mismo les sucede a los inmigrantes que vienen de países no latinos, a los negros y a los miembros de comunidades aisladas o semi-aisladas de la sociedad.

Algunos de los nombres más extraños son, posiblemente, una expresión de ciertos grupos socialmente apartados, sin educación, que quieren manifestar con ellos alguna forma de rechazo primario hacia la corriente mayoritaria de la sociedad colombiana, algo parecido a lo que hacen los grupos negros de Estados Unidos que, conscientemente, deciden que no van a "actuar como blancos" (sería fácil relacionar los nombres colombianos más curiosos con niveles de ingreso y, sobre todo, con la marginalidad social de quienes los ostentan). Esto se comprueba, a primera vista, al observar los nombres de las personas que salen de las comunas de ciudades como Medellín y Cali y que, con frecuencia, forman parte de distintas bandas antisociales que reseñan los periódicos.

Otros nombres curiosos pueden manifestar lo contrario. En lugar de rechazo, delatan el deseo torpe y apresurado de grupos sin educación de abrazar la modernidad y de proclamar sus señales más visibles y vistosas. Es el caso del uso de nombres en inglés, de marcas de electrodomésticos o extrañas palabras con sonidos aparentemente extranjeros, todos, con frecuencia, con una ortografía farragosa (éste es otro tema que estudia Lewitt en los nombres de los negros).

Un país sin tocayos, en síntesis, puede ser, simplemente, un síntoma más de las fracturas sociales, de los atrasos educativos, de la falta de oportunidades de nuestro país. Sorprende que esto pueda ser un motivo de risa.

Pessoa y los Heterónimos.

JUAN DAGER NIETO

Fernando Pessoa es considerado el renovador de la poesía portuguesa a setenta años de su muerte junto a sus heterónimos el 30

de noviembre de 1935. Al morir José Silva, Fernando Pessoa tenía sólo diez años. En portugués Pessoa significa "persona". Palabra que viene del latín <per sonare>, "máscara" en el teatro latino, traducción de la voz hipócrita, en griego. Pero en los estrados judiciales "persona" se convierte en sujeto de Derecho.

¿Estaba predestinado literariamente Fernando Pessoa a utilizar en su obra los heterónimos? Nunca lo sabremos.

O sufría Pessoa, como se ha dicho, de una disfunción mental, una esquizofrenia por ejemplo, pues sus condiciones de crianza y de carácter no fueron buenas, fue retraído, taciturno, acomplejado, ebrio, tal vez con crisis de identidad al vivir en país extranjero para él, por el manejo de idiomas, independientemente de su nacionalidad, el hecho de que vino a vivir a su país nativo, Portugal ya grande, pues su mamá enviudó habiéndolo llevado "menino" a Sudáfrica al casarse ella con un funcionario consular.

Pessoa fue un niño solitario.

¿Pero para quién no lo sepa qué son los heterónimos?

Los heterónimos son otros personajes mediante los cuales se expresa Pessoa en su obra prosística y poética. ¡Llegó a utilizar 72 heterónimos!

Heterónimo es palabra compuesta de la raíz <hetero> que significa <otro> y de "nomen", nomene, que significa <nombre> o bien en algunos casos, palabra.

La costumbre de colocarse seudónimos es tan antigua como el arte mismo de la Literatura. Sobre todo cuando aparecen las publicaciones periódicas, los diarios. El sentido del seudónimo ha sido analizado en sus causas. Habrá quien dice que se disfraza la personalidad por miedo, en relación a lo que se dice en el escrito. Otro dirá que por egotismo. También cabe que sea por lo que Pessoa lo hizo, para desdoblarse en un diálogo consigo mismo como los personajes de Dostowiesky. Es muy posible, y así lo han hecho algunos escritores. En el Egipto romano aparece Quinto Curcio Rufo, nombre tan frecuente en aquella época que no dice nada, además de que fueron tres los contemporáneos con ese nombre, además "Rufo" sólo significa pelirrojo y no es un apellido propiamente, cosa que lo hace imposible de detectar. Este Rufo escribió una obra sobre Alejandro Macedón.

Sin duda alguna el firmante como <el Viejo Aristócrata ateniense> del Siglo de Oro de Pericles tenía, si no miedo, sí mucha prudencia suficiente como para ocultar su nombre pues fue acerbo crítico de la corrupción y el desmadre social del momento.

En Colombia tenemos escritores que usaron heterónimos para tratar los distintos aspectos de sus personajes literarios. El más interesante me parece Luis Carlos López, pues aunque no utilizó heterónimos, puso en boca de muchos personajes o significó con las numerosas dedicatorias a muchos miembros de la Cartagena aquella del Corralito, desde Ernesto Posso hasta Nick Zubiría. Muchos personajes son rurales como los de José Cesário Verde cuyo ejemplo es el alcalde de Guámbaro, otros son propios de la ciudad como Antonia la Pelada.

Pero De Greiff utilizó muchos heterónimos para expresarse como dijo en magistral e insuperable verso "las multánimes ánimas que existen en mí", recordamos a Gaspar de la Nuit, el cual en alemán era Gaspar von der Nacht, Leo Le Gris, Claudio Monteflavo, Matías Aldecoa, Sergio Stepansky, Eric Fjordson, Nuño Ansúrez, y claro, Mister Grey, el de la taheña barba. Para dar un ejemplo del papel del heterónimo en

De Greiff juzguemos que la Noche y de la Muerte como suprema noche aparece con frecuencia cuando habla Gaspar de la Noche. León los tomaba de la obra de otros pero algunos eran de su propia cosecha. Mucho me extraña que en su obra no cite a Pessoa. Otro "gerente" de poetas fue Barba-Jacob (hijo de Jacob), donde el poeta simboliza la melancolía y la trashumancia que pretendidamente tienen los antioqueños de su estirpe judía; Miguel Ángel Osorio que era su verdadero nombre ponía en boca de Main Jiménez la lejana niñez y juventud, el amor a la tierra y a los padres, Ricardo Arenales era el símbolo de la juventud arriesgada y deseosa de aventuras por Guatemala, por Cuba deleitosa, por el Anáhuac como reza en su gran poesía. Aventuras que Barba-Jacob asumió con sangre como Nietzsche, nervios como Charles Marie Baudelaire y vicios como Edgar Allan, el de Boston.

Pessoa pidió a su heterónimo Alberto Caeiro que publicara póstumamente su libro.

Eso fue lo que Silva describió como "más allá del infinito negro donde la voz no alcanza".

Para Fernando Pessoa los heterónimos fueron lo que los espejos para Jorge Luis Borges.

Juan Dager Nieto

Miembro de la Academia de Historia de Cartagena de Indias